

La gramática oculta de la polaridad positiva en español antiguo¹

The Grammar of Positive Polarity in Old Spanish

JAVIER RODRÍGUEZ MOLINA

Universidad Carlos III de Madrid
Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación
Departamento de Humanidades. Filosofía, Lenguaje y Literatura
C/ Madrid 126. 28903 Getafe
jrmolina@hum.uc3m.es

RECIBIDO: 18 DE OCTUBRE DE 2013
ACEPTADO: 7 DE ENERO DE 2014

Resumen: Este trabajo presenta un nuevo marco interpretativo para analizar la gramaticalización del adverbio *sí* como adverbio de polaridad en español antiguo. El artículo muestra que existen diferencias sintácticas importantes en la expresión de la polaridad positiva entre el español antiguo y el español actual, pues en el primero esta no solo se encomendaba al adverbio *sí*, sino que guardaba relación con el movimiento del verbo, el foco, la posición de los clíticos, la elipsis del *sv* y las propiedades del Sintagma Polaridad. Se defiende que la reestructuración de la periferia izquierda en español clásico afectó a la expresión de la polaridad positiva y posibilitó la gramaticalización de *sí* como adverbio de polaridad, así como la aparición de estructuras sintácticas desconocidas en la lengua medieval, como el empleo de *sí* proforma oracional o la estructura *sí que*. Todos estos cambios se vinculan a las propiedades del núcleo Polaridad, cuyo carácter fuerte o débil condiciona la expresión sintáctica de la polaridad en español antiguo.

Palabras clave: Español antiguo. Sintaxis. Polaridad. Adverbios. Periferia izquierda.

Abstract: This paper proposes a new framework for the grammaticalization of the Old Spanish manner adverb *sí* 'so / yes' as a positive polarity item. My proposal is that Old Spanish and Modern Spanish display different syntactic structures to convey positive polarity; in Old Spanish it involves not only the adverb *sí*, but it is related to verb movement, focus, clitic placement, VP-ellipsis and the properties of the *Pol(arity)* Head. I claim that the restructuring of the Left Periphery in Renaissance Spanish set the scenario for the reanalysis of *sí* as a polarity item and led to the emergence of previously unknown syntactic structures related to the expression of positive polarity, such as *sí que* or bare *sí*. Since the strong or weak features of the *Pol* Head is what regulates whether *sí* was a polarity item or not, strong features of *Pol* appear to be the underlying factor which determines the syntactic properties of positive polarity in Old Spanish.

Keywords: Old Spanish. Syntax. Polarity. Adverbs. Left Periphery.

Uno de los fenómenos más desatendidos por la Lingüística histórica española ha sido la expresión de la polaridad positiva, como se desprende de la total ausencia de información respecto de cómo se expresaba la afirmación en español antiguo (*EspAnt*) en las principales gramáticas históricas de referencia; vacío que se extiende también a la literatura especializada, ya que no existe ninguna monografía dedicada a esta cuestión y son escasos los artículos y referencias sobre esta parcela de la morfosintaxis histórica.²

Puesto que el adverbio *sí* (< SĪC ‘así’), exponente gramatical por antonomasia de la polaridad positiva en español, se documenta ya desde los primeros textos romances (1a-b), la gramática histórica ha obrado de manera apriorística suponiendo que este adverbio no ha sufrido cambios importantes a lo largo de la historia, ni tampoco lo ha hecho la expresión de la polaridad positiva. En ello parece haber actuado de acuerdo con una tendencia bastante general en los estudios diacrónicos, en virtud de la cual, al comparar dos estados de una misma lengua en diferentes periodos de su historia, los lingüistas han solido privilegiar siempre las diferencias entre ambos, asumiendo tácitamente que las semejanzas son un signo de estabilidad diacrónica que apunta a la continuidad de las estructuras lingüísticas.

- (1) a. HERODES ¿Y traedes vuestros escritos?

LOS SABIOS Rey, *sí* traemos, los mejores que nós avemos [*AutMagos*, 129]

- b. dize el conde don Remond: —¡Dezid de *sí* o de no! [*Cid*, 3207]

Frente a tal estado de cosas, en este artículo pretendo poner de manifiesto que la continuidad morfológica del adverbio *sí* a lo largo de la historia del español encubre una serie de diferencias sintácticas entre el *EspAnt* y el español actual que configuran una suerte de gramática oculta de *sí*, en el sentido de que las propiedades gramaticales de este adverbio en *EspAnt* solo pueden apreenderse si se parte de una situación que, dejando de lado la intuición que podemos tener sobre la gramática de este elemento en el español contemporáneo, analice los datos desde las propiedades sintácticas del *EspAnt* y no desde el funcionamiento del *sí* adverbio de polaridad actual. En este sentido, la precisión descriptiva que nos proporciona el tipo de análisis sintáctico formal al que se recurrirá a lo largo de este trabajo se revelará como un instrumental heurístico de enorme utilidad para identificar con el máximo rigor y exactitud posibles las diferencias que, a este respecto, podemos detectar entre el español antiguo y el actual.

La estructura de este artículo es la siguiente: en (§1) presentaré un resumen de las propiedades gramaticales de *sí* en español, en (§2) esbozaré la hipótesis de partida del trabajo en relación con las propiedades gramaticales de *sí* en *EspAnt*, dedicaré el (§3) a analizar diez diferencias en la gramática de *sí* entre el *EspAnt* y el actual (§3.1 a §3.10) para, por último, en (§4) ofrecer una explicación teórica de los datos presentados en (§3) y articular una hipótesis sobre la configuración del nudo Polaridad en *EspAnt*. Unas conclusiones (§5) y las oportunas referencias textuales y bibliográficas cierran el artículo.

1. LA GRAMÁTICA DE *SÍ* EN ESPAÑOL ACTUAL

En la gramática tradicional tanto *sí* como *no* se habían tratado como adverbios afirmativos o negativos cuya función es la de un complemento circunstancial o adyacente oracional, pero en la gramática teórica actual ambos se conciben como una manifestación de una categoría funcional, el Sintagma Polaridad (*SPol*) (Laka, Hernanz 2006, 2007, González Rodríguez 2007, 2009). En español se produce una asimetría en la expresión gramatical de las partículas de polaridad, ya que la polaridad positiva [*Pol*, +*Pos*] carece de marcas morfológicas que la hagan explícita (*ø ha venido Juan*), mientras que la negativa [*Pol* +*Neg*] debe marcarse siempre, mediante el adverbio *no* (*no ha venido Juan*) o un término de polaridad negativa. Solo en el caso de que la afirmación sea enfática se recurre a una partícula de polaridad positiva, como *sí* (*Juan sí ha llegado tarde*) o *bien* (*Bien lo sabes*), que desde aquí abreviaré como EPPA (*Emphatic Polarity Particle*) (Batllori/Hernanz 2013).³

Como adverbio de polaridad, *sí* presenta dos empleos principales: (a) proforma oracional (*SiPro*); (b) modificador del SV o adverbio de foco (*SiFoc*) (Brucart 2834-35, *NGRAE* § 40.7, González Rodríguez 2007, 2009). En el primer caso (2a-b), *sí* reproduce anafóricamente el contenido proposicional de un enunciado previo, al que dota de polaridad positiva; sintácticamente, en estos ejemplos *sí* se encuentra fuera de la oración y se separa de esta mediante una pausa entonativa (2a), o bien puede aparecer como enunciado independiente y autónomo (2b). Su empleo más habitual se encuentra como respuesta mínima a una pregunta (2a-b), pero también puede utilizarse para expresar asentimiento o conformidad (2c).

- (2) a. A. ¿Te hubiera gustado escribir un capítulo más largo?
B. Sí, me hubiera gustado. / Me hubiera gustado, sí.

- b. A. ¿Tienes frío?
- B. Sí.
- c. A. Este perro está muy flaco.
- B. Sí, muy flaco.

En el segundo caso, *sí* modifica a un SV (siempre con verbo en forma personal) y se encuentra, por tanto, dentro de la oración (3a-b). En estos casos, *sí* presenta un valor focal, generalmente contrastivo (González Rodríguez 2007, 2009); aunque también puede presentar una interpretación de foco afirmativo (3c) (NGRAE § 40.7f).⁴ Cuando *sí* funciona como *SíFoc* puede alternar con la estructura *sí que* (3d) y participar en estructuras elípticas del SV con partícula de polaridad cuando la oración antecedente presenta polaridad negativa (3e) o en respuesta a preguntas (3f) (Brucart 2822-23):⁵

- (3) a. A. No han hecho los deberes (González Rodríguez 2009).
- B. Sí han hecho los deberes.
- b. A. ¿Sabes que se ha muerto el papa?
- B. Sí lo sé.
- c. Sobre todo, le encargó que llevase alforjas. Él dijo que *sí* llevaría [Quijote I, 7.92]
- d. *Sí* (que) lo sé.
- e. María no tiene frío pero su hermana *sí*.
- f. A. ¿Va a venir Pedro?
- B. Ha dicho que *sí*.

En español actual, un mismo enunciado afirmativo puede presentar ambos usos de la partícula de polaridad *sí*, como *SíPro* (marcado en negrita en 4) y como *SíFoc* (en cursiva en 4) (González Rodríguez 2009, 17-18):

- (4) A. Álvaro es muy inteligente.
- B. ***Sí***, *Ø* / *sí* lo es.

El adverbio *sí* puede expresar tanto una afirmación neutra como enfática. Corresponden al primer caso aquellos ejemplos en los que *SíPro* aparece en respuesta a una interrogativa total (5a) o cuando expresa conformidad con una oración afirmativa (5b). Por el contrario, cuando *sí* se emplea para refutar una negación previa expresa siempre una afirmación enfática (3a), y enfático es

también su empleo como *SiFoc* (3a-f) (Hernanz 2006; González Rodríguez 2009, 22-23).⁶

- (5) a. A.-¿Ha llegado Asier tarde?
B.-Sí.
b. A.-Asier ha llegado tarde.
B.-Sí, sí ha llegado tarde.

Partiendo del enfoque cartográfico propuesto por Rizzi (1997, 2013) para la periferia izquierda, asumiré que en español las marcas de polaridad se alojan en un nudo funcional *SPol(aridad)* situado por debajo de *SFoco* y por encima de *SFin(itud)*, tal y como se muestra en (6) (Laka). En esta proyección *Pol* se generan los adverbios *no* y *sí* y los rasgos fonéticamente nulos que corresponden a la afirmación neutra.⁷

- (6) [_{SFuerza} Fuerza⁰ [_{STópico} Tópico⁰ [_{SFoco} Foco⁰ [_{SPolaridad} [Polaridad⁰ [_{SFin} Finitud⁰ [_{STiempo...}]]]]]]]]]

En diversos trabajos se ha señalado que existe una estrecha vinculación entre la polaridad enfática y el foco contrastivo, lo que ha llevado a algunos autores a proponer un análisis sintáctico y semántico similar para estos dos fenómenos gramaticales. Desde este punto de vista, *sí* en las estructuras de *SiFoc* se concibe como un marcador de polaridad positiva [+Pos] con valor enfático [+Enf] que se genera en [*Espec, SPol*] y a continuación se mueve a [*Espec, SFoco*], tal y como se muestra en (7) (Hernanz 2006, 138, n. 54, 2007; González Rodríguez 2007; Batllori/Hernanz 2008).⁸

- (7) [_{SFuer} [_{STop} [_{SFoc} *sí* [_{Foc} Foc⁰ [_{SPol} hi [_{Pol}⁰ [_{SFin} ...]]]]]]]]]

El análisis propuesto en (7) para *sí* como EPPA es idéntico en términos estructurales al que se ha defendido para *bien* (Hernanz 2006) en ejemplos como (8a), en los que *bien* actúa también como una EPPA (8a *bien* sería equivalente a ‘claro que la soprano ha cantado’) y no como adverbio de manera (8b) (‘la soprano ha cantado de una manera apropiada’). Así, *bien* en (8a) se genera en *Pol* y asciende a [*Espec, SFoco*], a semejanza de *sí* (7) pero, a diferencia de este, *bien* añade a la oración una implicatura subjetiva que cancela una expectativa negativa implícita, mientras que *sí* simplemente refuta un enunciado negativo previo, como

muestra el contraste que ejemplifica (8c) y evidencia la imposibilidad de *bien* para figurar autónomamente en una respuesta a una interrogativa total (8d). A semejanza de *sí* (3f), *bien* también puede participar en la construcción *bien que* (8e) (cf. Batllori/Hernanz 2013, 11, de donde tomo los ejemplos de (8); Hernanz 2006).

- (8) a. *Bien* ha cantado la soprano.
 b. La soprano ha cantado *bien*.
 c. La soprano no ha cantado. La soprano {*sí* / # *bien* ha cantado}
 d. ¿Ha cantado la soprano? *Sí*. / **bien*.
 e. *Bien que* ha cantado la soprano.

Por último, siguiendo el análisis propuesto por Hernanz (2006, 126) para la estructura *bien que* (8e), estimo que la diferencia entre *sí* y *sí que* radica en que la función de *sí* cuando precede al complementante *que* “[...] is to focus on the truth of the whole assertion rather than just the event denoted in the proposition”. Hernanz (2006, 2007) establece una diferencia clara entre el análisis de *sí* y el que debe atribuirse a *sí que*. El adverbio *sí* constituiría una EPPA que se genera en *SPol* y sube a *SFoco* para cotejar y legitimar su rasgo enfático (7), mientras que *sí que* actúa como operador de modalidad oracional que se inserta léxicamente (*Merge*) en *SFuerza* (9) (Batllori/Hernanz 2013, Martins 2013).

- (9) [_{SFue} *sí* [_{Fue} [_{Fue}⁰ *que* ... [_{SFoco} [_{Foco} Foco⁰ [_{SPol} [_{Pol}⁰ [_{SFin} ...]]]]]]]]]

La ubicación de *sí que* en *SFuerza* y por encima tanto de *SPol* como de *SFoc* obedece a la necesidad de explicar estructuras como (10a-b) en las que *sí que* precede a un adverbio de polaridad (*sí* en (10a), *no* en (10b)), a la ausencia de inversión del sujeto en este tipo de estructuras (10c) y, por último, a la distribución complementaria de *sí que* con otros adverbios de modalidad oracional como *ciertamente*, *obviamente*, *evidentemente* o *desde luego* que también pueden aparecer a la izquierda del complementante *que* (Hernanz 2006, Batllori/Hernanz 2013, de quienes tomo los ejemplos 9b-d).⁹

- (10)a. Es la hora de los otros Primo de Rivera, hermosos segundones (éstos *sí que sí*) del Fundador. Es la hora de Girón, Elola y Sancho Dávila, el que creía que los de Teruel se llamaban tirolesees [Umbral, *César*, 158]

- b. *Sí que* no ha llovido
- c. *Sí que* María es vegetariana
- d. {*Evidentemente / ciertamente / desde luego*} que Julia está muy enfadada

Resumamos: en español *sí* es una EPPA vinculada al núcleo funcional Polaridad, en el que se inserta léxicamente, y que presenta dos empleos principales, como proforma oracional (*SíPro*) y como adverbio de foco enfático (*SíFoc*).

2. LA GRAMÁTICA DE *SÍ* EN ESPAÑOL ANTIGUO: HIPÓTESIS DE PARTIDA

La creación de un adverbio específico de polaridad positiva es una novedad de las lenguas romances respecto del latín, que sí poseía un adverbio de polaridad negativa (*non*), pero carecía de un correlato positivo específico. En latín las respuestas afirmativas a una interrogación total se marcaban mediante la repetición del constituyente que representaba el foco de la pregunta, que por defecto era generalmente el verbo si ningún constituyente se hallaba focalizado (11a-b), estructura que denominaré V-eco (Martins 2005, 178-79, Brown, Joseph y Wallace 515-17, de quien tomo los ejemplos 11a-c, Salvi 355).

- (11) a. Clodius insidias fecit Miloni? : *fecit* [Cic. Mil. 60]
- b. ualen? ualuisti n'? : *ualeo*, et ualui rectius [Plaut. Trin. 50]
- c. iam dedit argentum? Non *dedit* [Plaut., Asin. 638]

El verbo podía ir precedido de una partícula enfática (ETIAM, UTIQUE, NEMPE, QUIDEM o EQUIDEM), un adverbio de predicado (ITA, SIC 'así') o un adverbio de modalidad epistémica (SANE, CERTE, UERO, IMMO, PLANE, FORTASSE) (12a-d). Estas partículas podían incluso figurar autónomamente como respuesta única a una pregunta, pero no eran en modo alguno adverbios de polaridad (Martins 1994, 197, de quien tomo los ejemplos 12a-d).

- (12) a. numquid uis? – *etiam*: ut actutum advenias [Plaut. Am. 544]
- b. captus est? *Ita* [Plaut. Capt. 262]
- c. illa maneat? *Sic* [Ter. Phorm. 813]
- d. estne ut fertur forma? : *sane* [Ter. Eun. 361]

A la ausencia de un adverbio específico de polaridad positiva en latín se debe que las lenguas romances presenten soluciones divergentes en este aspecto de la gramática: esp., cat., it. y ptg. *sí/si/sì/sim* (< SĪC), fr. *oui* (< HOC ILLE), occ. *ò/òc* (< HOC), rum. *da* (de origen eslavo), sar. *e(m)mo* (< INMO) (Salvi 356).¹

A la luz de los datos que acabo de presentar, resulta que SĪC no se comportaba en latín como una EPPA, sino como un adverbio de manera equivalente al adverbio *así* que, en determinados contextos, podía reforzar la polaridad del enunciado. Esta situación plantea una serie de preguntas de interés para las que hasta el momento no se ha propuesto una respuesta satisfactoria en la bibliografía: (a) ¿cuándo y cómo SĪC dejó de ser un adverbio de manera y se gramaticalizó como un adverbio de polaridad?; (b) ¿presentaban las oraciones medievales con el adverbio *sí* la misma estructura de constituyentes ejemplificada en (7) para el español actual?; (c) ¿poseen el *sí* medieval y el *sí* actual las mismas propiedades gramaticales?

La hipótesis de partida de este trabajo se adhiere a la propuesta de Batllori y Hernanz (2008, 2009), quienes consideran que en *EspAnt* *sí* no era un adverbio de polaridad pleno, sino en estado de gramaticalización, ya que presentaba todavía muchas de las propiedades que caracterizan a los adverbios de predicado, aunque desde la Edad Media *sí* poseyese también la capacidad de expresar polaridad positiva. En términos de la estructura de constituyentes, la propuesta de Batllori y Hernanz (2009) (aplicada en origen al adverbio *bien*) puede formularse mediante la representación que aparece en (13a-b).

- (13) a. [SFuer [STop [SFoco *sí* [SPol hi [SFin ... [ST ... [sv hi]]]]]]] SÍ MEDIEVAL
 b. [SFuer [STop [SFoco *sí* [SPol hi [SFin ...[ST...]]]]]] SÍ ACTUAL

De acuerdo con este análisis, *sí* en *EspAnt* era todavía un adverbio de manera vinculado al predicado que funcionaba como variante fonéticamente reducida de *así*. La anteposición de (*a*)*sí* al verbo revestiría un carácter focal y se obtendría mediante su movimiento desde el interior del SV (donde deja una *b(uella)*) a la periferia izquierda, pasando por *SPol* y terminando en *SFoco*, como se muestra en (13a).

La focalización de *sí* abrió el camino a un reanálisis de la estructura de constituyentes por el que *sí* pasó a desvincularse del predicado y de la noción de manera para cobrar alcance sobre toda la oración. De esta manera, podemos describir la gramaticalización de *sí* como un proceso de reanálisis “hacia

arriba” (*upward reanalysis*) (cf. Roberts/Roussou; Batllori/Hernanz 2008), con la consiguiente pérdida de movimiento (*Move*) y la inserción de *sí* (*Merge*) en la proyección funcional que en principio lo acogía como constituyente desplazado. De resultados de esta gramaticalización, en español actual *sí* es una verdadera EPPA que se genera directamente en el *SPol* y asciende a *SFoco* para co-tejar el rasgo enfático que le caracteriza (13b). De acuerdo con esta propuesta, el cambio estructural que lleva desde *sí* adverbio de manera a *sí* adverbio de polaridad se expresaría de la forma que aparece en (14).

$$(14) [_{SFue} \dots [_{SFoco} \textit{sí} \dots [_{SPol} \textit{hi} [_{SFin} \dots \textit{hi} \dots]]]] > [_{SFue} \dots [_{SFoco} \textit{sí} \dots [_{SPol} \textit{hi} [_{SFin} \dots]]]]$$

Hasta aquí la propuesta de Batllori/Hernanz (2008, 2009), que hago mía. Si la trayectoria diacrónica representada en (14) es correcta, sería esperable que este proceso de gramaticalización viniera acompañado de una serie de diferencias en las propiedades gramaticales del *sí* medieval y el *sí* actual, en el sentido de que el primero conservara rasgos propios de los adverbios de manera y careciera, total o parcialmente, de aquellos que caracterizan a los adverbios de polaridad positiva. El objetivo de este trabajo consistirá precisamente en identificar cuáles son estas diferencias (§ 3) y en articularlas teóricamente en la hipótesis de cambio establecida por Batllori/Hernanz (2008, 2013), con el apoyo teórico de los trabajos de Martins (2005, 2006, 2013) sobre la polaridad positiva en portugués (§ 4).

3. PROPIEDADES SINTÁCTICAS DEL ADVERBIO *SÍ* EN ESPAÑOL ANTIGUO

En este apartado voy a describir diez propiedades sintácticas del adverbio de polaridad *sí*, a partir de las cuales podremos establecer un contraste entre la gramática del *sí* medieval y el *sí* del español actual. Estas diez propiedades son las siguientes: (1) morfología del adverbio *sí*; (2) posición sintáctica; (3) patrón de respuesta V-eco; (4) patrón de respuesta <*sí* + V-eco>; (5) patrón de respuesta eco <*sí* + *hacer*>; (6) interacción *sí* + clíticos; (7) estructuras elípticas con *sí*; (8) empleos como *SíPro*; (9) estructura *sí que*; (10) capacidad de sustantivación.

3.1 Morfología del adverbio *sí*

En español el adverbio de manera *así* y el adverbio de polaridad *sí* presentan una morfología claramente diferenciada, pese a proceder ambos de un mismo

adverbio latino, *sīc* ‘así’. En *EspAnt* el adverbio *así* muestra un gran número de variantes morfofonéticas, entre las que descuellan *assí*, *ansí*, *asín*, *asina* y *sí*. La forma primitiva *sí* del adverbio aparece con frecuencia en los textos del siglo XIII (15a-b) y aflora esporádicamente todavía en algunos autores del siglo XIV (DCECH *s.v.* *así*).¹¹

- (15) a. La sombra de los árboles, buena, dulz e sanía, / en qui ave repaire
toda la romería, / *sí* son las oraciones que faz Sancta María / que por
pecadores ruega noche e día [Berceo, *Milagros*, 23c]
b. nin fue nuncua sabida que ningún pueblo oyese a Dios hablar
como tú le oíst en el fuego de Oreb, e viste *si* fizo Dios maravilla que
entró e tomó pora *sí* yente de medio de las yentes [GEI, 2.872]

Quiere esto decir que, por lo menos hasta el siglo XV, la forma *sí* en ejemplos como (16a-e) podría interpretarse como adverbio de manera ‘así’ y no como *sí* EPPA, hipótesis reforzada además por la alternancia de *sí* ~ *así* en posición preverbal en contextos que casi resultan pares mínimos (16c-d, 16e).

- (16) a. Levedes un portero, tengo que vos avrá pro; / *si* leváredes las due-
ñas sírvanlas a su sabor, / fata dentro en Medina denles quanto hue-
bos les fuer [Cid, 1381]
b. HERODES ¿Es así por vertad?
GASPAR *Si* rey, por caridad [AutMagos, 87]
c. Respondió el rey: —¡*Sí* fago, sí-n’ salve Dios! [Cid, 3042]
d. *Assí* fagamos nós todos, justos e pecadores [Cid, 3728]
e. JUAN [...] Todos conmigo dezid / qu’Él es el Verbo divino.
MATEO *Sí* dezimos.
MARCOS *Sí* dezimos
LUCAS *Assí* digo yo tanbién, / que nacido es en Belén / y de un ángel
lo supimos [Encina, *Églogas*, 15-16]

La reducción de la alomorfia de (*a*)*sí* con la desaparición de la variante *sí* y el establecimiento de un reparto morfológico claro de las funciones del adverbio (*sí* como adverbio de polaridad positiva diferenciado de *así* adverbio de manera) no se alcanzó hasta el siglo XV.

3.2 Posición sintáctica

Una de las principales diferencias entre *así* y *sí* radica en la mayor movilidad sintáctica del adverbio de manera respecto del adverbio de polaridad. En la Edad Media *así* puede aparecer a la derecha del verbo (17a), en estricta adyacencia por su izquierda (17b) o a su izquierda entre este y otro elemento, generalmente un clítico (*Cl*) (17c):

- (17) a. Dixo Rachel e Vidas: -Non se faze *assí* el mercado [*Cid*, 139]
- b. *assí* iva mio Cid adobado a la cort [*Cid*, 3103]
- c. bien las abastad, yo *assí* vos lo mando [*Cid*, 259]

En español actual *SíFoc* aparece siempre y obligatoriamente a la izquierda del verbo (18a) –nunca a su derecha (18b)– y en estricta adyacencia con este, sin que ningún constituyente –salvo un clítico– pueda intervenir entre este y aquel (18c-d) (González Rodríguez 2009, 24).

- (18) a. Juan *sí* vino.
- b. *Juan vino *sí*.
- c. **Sí* Juan vino.
- d. *Sí* lo has visto.

En este sentido, los datos del *EspAnt* apuntan a una temprana consolidación de esta propiedad gramatical, ya que la variante *sí*, a diferencia de *así*, aparece de manera uniforme desde finales del siglo XII en posición preverbal y en estricta adyacencia con el verbo; de ahí que estructuras como (18b-d) tampoco se documenten en *EspAnt*.

3.3 Patrón de respuesta *V-eco*

Entre las lenguas romances modernas, solo el gallego y el portugués han continuado el modelo latino de respuesta eco en la réplica a una oración interrogativa total, que consiste en repetir el verbo (19a-b) (Martins 2005, 2006). Esta estructura, aunque puede aparecer en interacciones coloquiales, no es propia en español actual, al menos en la variedad estándar prototípica de la máxima distancia comunicativa (19c-d).

- (19) a. A. Tu deste-lhe o livro?
 B. Dei.
 b. A. Tu compraste um carro ao João?
 B. Comprei.
 c. A. ¿Le diste el libro?
 B. *Di.
 d. A. ¿Ha comprado Juan un coche?
 B. *Ha comprado. / *Ha.

El portugués también conoce el adverbio de polaridad *sim* (< SiC), que puede constituir la respuesta a una interrogativa total, solo o en combinación con el verbo (20a) (Martins 2006). A diferencia del español, empero, en las interrogativas negativas en portugués solo se puede responder con una respuesta V-eco, pero no mediante el adverbio *sim* (20b-c).¹²

- (20) a. A. O João comprou um carro?
 B. Sim / Sim, comprou
 b. A. O João hoje não vai ao cinema?
 B. Vai / *Sim
 c. A. ¿No va a ir Juan al cine?
 B. Sí / Sí va a ir

El portugués, además, muestra una última diferencia en relación con el español, ya que *sim* puede aparecer en posición postverbal cuando se emplea como adverbio de afirmación enfática (21a).¹³ En español, sin embargo, *sí* en posición postverbal solo puede funcionar como *SíPro*, nunca como *SíFoc* (21b).

- (21) a. A. O João não comprou o carro, pois não?
 B. Comprou sim.
 b. A. *María no ha venido*.
 B. Ha venido, sí.
 B'. **Ha venido sí*.

El *EspAnt* conserva también la posibilidad de responder a una interrogativa total o de afirmar un enunciado dudoso mediante el patrón de respuesta *V-eco*, como muestran los ejemplos de (22a-d).

- (22) a. e mandó luego llamar a Josep, e dixol: –Oí dezir que te vinieran hermanos. Respusol Josep: –Señor, *vinieron* [*GEL*, 1.461]
 b. CELESTINA. ¿Quiéreslo saber?
 SEMPRONIO. *Quiero* [*Celestina*, 1.110]
 c. –Este cavallero que quiere la batalla por vos; ¿otorgáisle vuestro derecho?
 –*Otorgo* –dixo ella [*Amadís*, 1.370]
 d. –Donzella, ¿no queréis que holguemos alguna pieça?
 –*Quiero* –dixo ella, mas será adelante [*Amadís*, 1.548]

La existencia de estos patrones de respuesta eco en español clásico (23a-c), en los que la simple repetición del verbo (opcionalmente acompañado de alguno de sus argumentos) bastaba para conferir polaridad afirmativa a la respuesta sin que fuera necesaria la presencia de *sí* invita a pensar que hasta el siglo XVI este adverbio no poseía todas las propiedades típicas que caracterizan al adverbio de polaridad actual, pues de otro modo estructuras como (23a-c) no hubieran sido posibles en *EspAnt*.¹⁴

- (23) a. LUJÁN ¿Eres tú, señor?
 COMENDADOR *Yo soy* [Lope, *Peribáñez*, 82]
 b. ISABEL ¿Entró don Lucas?
 PEDRO *Entró*, / desnudo el airado acero [Rojas, *Bobos*, 70]
 c. LUCAS Últimadamente, ¿puedo / hablar a bulto?
 ANTONIO *Podéis* [Rojas, *Bobos*, 81]

Así las cosas, los datos de (22a-d, 23a-c) muestran que, a semejanza del latín y el portugués, el *EspAnt* podía responder afirmativamente a una pregunta mediante una respuesta con *V-eco*, sin necesidad de que este se acompañara con el adverbio *sí*.

3.4 Patrón de respuesta eco sí + verbo

Al igual que en latín, en *EspAnt* el verbo en una respuesta eco podía ir acompañado de una partícula enfática, como el adverbio *sí*, que necesariamente se situaba siempre en posición preverbal y en estricta adyacencia con el verbo (24a-i) (DCECH s.v. *así*, Martins 2005).

- (24) a. E dixo: ¿es este el *vuestro* hermano el menor *que* m dixiestes? E dixieron: *sí es* [*Fazienda*, 8va]
 b. ¿Podredes beber el vaso que yo é de beber? Dixieron: *sí podremos* [*BibliaE6*, Mt 20: 22]
 c. ¿Oyes lo que dizen estos? Dixo él: *sí oyo* [*BibliaE6*, Mt 21: 16]
 d. D'allí adelant plogo a Isaac con Jacob, e dixol: -¿Tú eres mio fijo Esaú? Respuso Jacob: —*Sí, só* [*GE1*, 1.343]
 e. E díxoles él: -¿Coñocedes a Labam? Respusieron ellos: —*Sí coñecemos* [*GE1*, 1.348]
 f. Cuedas tú que esta razón que es de Dios—. Respondiól Jeremías: —*Sí es* [*GE4*, 1.402]
 g. -¿Ay aquí algunos fidalgos que se duelan oy de la honra de su señor el adelantado, o él si me quiere ver? E dixeron que *sí avía* asaz dellos [*Games, Victorial*, 561]
 h. -¿El mi señor Jasón es en esa tierra?
 E él respondió como pesado que *sí era* [*Bienandanzas*, 39v]
 i. PLEBERIO ¿No oyes bullicio en el retraymiento de tu hija?
 ALISA *Sí, oygo* [*Celestina*, 12.270]

La estructura reforzada <*sí* + V-eco> constituía, de hecho, el patrón típico de respuesta en *EspAnt* a una interrogativa total, y esta estructura se documenta con profusión en los siglos XVI y XVII (25a-e) (Keniston 593-94, DCECH s.v. *así*).

- (25) a. ORDOÑO ¿Cómo fue eso? ¿No quedaban en las Gradass quando passávamos agora?
 ANTONINO *Sí quedavan* [*Mexía, Diálogos*, 326]
 b. PANDULFO Hermano Sigeril ¿está ya acostado nuestro amo?
 SIGERIL *Sí está* [*Silva, Celestina*, 137]
 c. -Dígame, señor licenciado, aquel del caballo ¿no es Sancho Panza, el que dijo el ama de nuestro aventurero que había salido con su señor por escudero?
 -*Sí es* -dijo el licenciado-, y aquel es el caballo de nuestro don Quijote. [*Quijote I*, 26.294]
 d. DON TORIBIO ¿Estamos solos?
 DON ALONSO *Sí estamos* [*Calderón, Agua*, 292]
 e. ISABEL ¿Querrá él?
 LUCAS *Sí querrá* él [*Rojas, Bobos*, 106]

El adverbio *sí* se documenta también en réplicas a enunciados afirmativos, en los que *sí* refuerza un enunciado positivo previo, confirma una petición o refuta un enunciado negativo anterior (26a-g).

- (26) a. Dixiéronle ellos: –Querriés tú seer tan amado de Dios. Diz Moisés: –*Sí querría* muy de grado [GE1, 2.946]
 b. –Cierto –dixo ella–, yo sería dello muy alegre si se puede hazer. –*Sí puede* –dixo él [Amadís, 1.414]
 c. –¡Ay, enano, por la fe que a Dios debes!, liévame allá y verlo he. –*Sí llevaré* –dixo el enano–, con tal que me otorguéis un don [Amadís, 1.418]
 d. Y una vez envióle a llamar para decirle que le parecía que le andaba el pulso muy despacio. Respondió el médico: –*Sí andaré*, señor, que va sobre asno [Santa Cruz, Floresta, 127]
 e. Con todo eso –replicó don Quijote–, te ruego, Sancho, que tengas buen ánimo, que la experiencia te dará a entender el que yo tengo. –*Sí tendré*, si a Dios place –respondió Sancho. [Quijote I, 19.200-201]
 f. Sobre todo, le encargó que llevase alforjas. Él dijo que *sí* llevaría y que ansimesmo pensaba llevar un asno que tenía muy bueno [Quijote I, 7.92]
 g. ALMANZOR Según eso, ¿no eres rey?
 SANCHO *Sí soy*, señor licenciado [Quirós, Hermano, 207]

Esta estructura era compartida por todas las lenguas romances medievales, que no hicieron más que continuar la posibilidad de respuesta eco presente en latín (27a-e) (Jensen 305; Martins 1994; Bernini 1221-25; Salvi 355).¹⁵

- (27) a. S'io lile cheggio, darebbel • m'egli? – [...] *Sì darebbe* [Novellino, 33, rr 4-10] (Bernini 1221)
 b. E tornando al signore per iscommiatarsi da lui, il signor disse: «Or se' tu ancor qui? non avestu la torta?». «Messer, *sì ebbi*» [Novellino, 79, rr. 30-33] (Bernini, 1221)
 c. –Senhor, sodes cavaleiro andante?
 –Donzela, *si, som*; porque o preguntades? [Demanda, 23a, Tit. 67] (CIPM)
 d. 'E havie-hi altre cavaller, menys de vós? '*Sí havia*'. dix Curial [Curial e Güelfa] (Martins 2005, 180)
 e. et as per so to cor dolen? *Si ai* [G. De Bornelb, 2, 6] (Jensen, 305)

3.5 Patrón de respuesta eco sí + hacer

En *EspAnt* era frecuente que aquellos verbos distintos a *ser* o *haber* se reemplazaran en las respuestas de V-eco por *sí* + el verbo auxiliar *hacer*, que remite anafóricamente al verbo expresado en la pregunta (28a). Este uso auxiliar del verbo *hacer* se manifiesta también en réplicas a enunciados afirmativos o negativos previos (28b-f), en cuyo caso *hacer* reemplazaba al verbo de dicho enunciado (por ejemplo, en 28d *hará* equivale a ‘mostrará’, en 28f a ‘iría’) y *sí* servía como partícula enfática de refuerzo.

- (28) a. –¡Ay, señor! ¿Y en su tierra no confirman los obispos?
 –*Sí hacen*, mi señora -acudió él [*Harpías*, 164]
 b. d’esto que nos abino que vos pese, señor. / Respondió el rey: –¡*Sí fago*, sí-n’ salve Dios! [*Cid*, 3041-42]
 c. recibiólo el rey asaz a grand onor, / *sí fizieron* los prínceps que-
 sedién derredor [Berceo, *Milagros*, 735d]
 d. LOZANA Eso querría yo si me mostrase este niño la casa.
 CAMISERA *Sí hará*. Ven acá, Aguilarico [*Lozana*, 38]
 e. ORDOÑO [...] que de diversos siempre come hombre más, porque
 con la variedad se despierta el apetito.
 ANTONINO *Sí haze*, en la verdad; pero, para la salud y digestión, mu-
 cho mejor es comer hombre de un manjar que de muchos [Mejía,
Diálogos, 359]
 f. Yo le dije todo lo que había pasado. Mandome me fuese a Écija
 luego. Dije que *sí haría*, que había venido en busca de unos soldados
 que eran ladrones, con que nos despedimos y se fue con el capitán y
 su gente [Contreras, *Vida*, 316]

Todas estas estructuras <*sí* + *hacer*> son frecuentes hasta finales del siglo XVII, y se documentan sobre todo en el teatro (Keniston 593).

3.6 Interacción sí + clíticos

Todos los patrones de respuesta con V-eco en *EspAnt* presentan una característica estructural en común: cuando el verbo de la pregunta es transitivo, en la respuesta nunca aparece un clítico de objeto, aunque el OD de la oración interrogativa previa sea un SN [+ definido] (29a-e). La ausencia de pronombre en estas estructuras afecta también a los OI argumentales de los verbos intransitivos (29f).¹⁶

- (29) a. –¿Viste la Donzella de Denamarcha?
 –*Sí vi* [*Amadís*, 1.381]
 b. GARGULLO.—[...] ¿Sabes la calle los Asnos? [LRueda, *Comedias*, 240]
 GITANA. –*Sí sé*.
 c. PANDULFO Di, ¿tú no conoces a Mostafás, el carnicero?
 SIGERIL *Sí conozco*, mas ¿para qué es agora esso? [Silva, *Celestina*, 118]
 d. ISABEL ¿No me diréis qué persona / es don Lucas?
 CABELLERA *Sí diré* [Rojas, *Bobos*, 11]
 e. SANCHE ¿No me dirás el secreto?
 VELLIDO *Sí diré* [Quirós, *Hermano*, 185]
 f. –Señora, ¿no os plaze mucho de la venida de vuestro hermano?
 –*Sí plaze* –dixo Mabilia–, que lo amo mucho [*Amadís*, 1.478]

Este comportamiento sintáctico marca una diferencia crucial entre el español antiguo y el moderno. En la lengua actual estructuras como (29a-f) son agramaticales, ya que toda respuesta afirmativa con *Sí* *Foc* en la que el verbo de la pregunta sea transitivo y el OD definido exige la presencia de un clítico de objeto entre *sí* y el verbo (30a-c). En este aspecto de la sintaxis, el *EspAnt* se comporta como el portugués, ya que ninguna de estas dos lenguas admite la estructura <**sí*-Cl-V> en las respuestas (Martins 1994), al igual que tampoco lo permitía el italiano antiguo (Bernini 1223-24).

- (30) a. ¿Isabel, me conoces?
 **Sí conozco* / *Sí te conozco*.
 b. ¿no te llaman así?
 **Sí llaman así* / *Sí me llaman así*.
 c. ¿te has roto la pierna?
 **Sí he roto* / *Sí me la he roto*.

En *EspAnt* estas estructuras no solo podían aparecer sin clítico, sino que justamente la estructura propia de la lengua medieval y clásica era aquella en la que el V-eco de la respuesta, pese a ser transitivo, carecía de clítico (compárese (30a-b) con (31a-b)) (Keniston 593, DCECH s.v. *así*).

- (31) a. –¿Conócesme, Isabela? Mira que yo soy Ricaredo, tu esposo.
 –*Sí conozco* dijo Isabela, si ya no eres fantasma que viene a turbar mi reposo [Cervantes, *Nov*, *EspIng*, 257]

- b. –Pues ¿no te llaman así, embustero? —dijo la guarda.
 –*Sí llaman* –respondió Ginés–, mas yo haré que no me lo llamen, o me las pelaría donde yo digo entre mis dientes [*Quijote I*, 22.242]

Las estructuras <*sí*-CL-V> comienzan a documentarse únicamente a partir del siglo XVI –y solo de manera esporádica (32a-b)–, pero no son realmente productivas sino a partir del siglo XVIII, centuria en la cual el esquema <*sí*-Ø-V> (donde Ø marca la ausencia de clítico) periclita y desaparece de la lengua estándar escrita:

- (32) a. EUFEMIA. –Di, hombre sin ley, ¿no has tú dicho que has dormido con la hermana de Leonardo?
 PAULO. –*Sí lo he dicho*, y aun traído las señas de su persona [LopRueda, *Comedias*, 125]
 b. URRACA ¿No dijiste «Sal al campo»?
 FULANO *Sí lo dije*, pero fue / para merendar entrambos [Quirós, *Hermano*, 172]

Para rastrear la cronología de estas estructuras decidí realizar una búsqueda en *CORDE* de la estructura <*sí*-CL-V> en las secuencias <*Sí lo*>, <*Sí la*>, <*Sí los*> y <*Sí las*> + verbo; esto es, de aquellas estructuras de respuesta afirmativa en las que el adverbio de polaridad *sí* figura en los textos del *CORDE* con tilde y con mayúscula seguido de un clítico de OD y un V-eco. Los resultados obtenidos se muestran en la Tabla 1.¹⁷

ESTRUCTURA	PERIODO				
	1200-1499	1500-1599	1600-1699	1700-1799	1800-1899
<i>Sí lo</i> + V	2	7	22	20	176
<i>Sí la</i> + V	0	1	10	4	39
<i>Sí los</i> + V	0	1	1	1	14
<i>Sí las</i> + V	0	0	0	1	3
TOTAL	2	9	33	26	232

Tabla 1. Interacción *sí* + clíticos

De la Tabla 1 me interesa destacar la escasez de ejemplos de la estructura <Sí-CL-V> antes de 1600, ya que el CORDE únicamente arroja 12 casos, de los cuales solo dos son anteriores a 1499; por su antigüedad los reproduzco a continuación tal y como figuran en *CORDE* (33a-b):

- (33) a. ->...Mas a ese logar certero / on me fallaste primero / hí me fallarás».
 «Sí, lo haré, diz Gozimás; mas si quisieres» [*Egipciaca*, 101]
 b. ¿E de qual tierra sois? -dixo ella.
 -Del reino de Mentón -dixo él-, si lo oístes dezir.
 -Sí lo oí dezir -dixo ella-, pero creo que sea muy lexos de aquí [*Zifar*, s.p.]
 c. Mas a ese logar on me fallesto primero hi me fallaras / Dize gozimas si[]me quisieres fer plaçer / Deste fructo Auras ha comer [*Egipciaca*, ms. Bib. Escorial K-III-4, 80v]

El más antiguo de los dos (33a) constituye una intervención de Manuel Alvar, cuya edición introduce esta desafortunada enmienda (33c). Respecto a (33b), así figura ciertamente en el Ms. *espagnol* 36 de la *BNP*, pero no hay que olvidar que este código es del siglo XV y no coetáneo a la fecha de redacción del *Zifar* h. 1300-1305. Así las cosas, en ausencia de otros ejemplos fiables, parece oportuno no datar la estructura <Sí-CL-V> antes del siglo XV.

Por último, cabe mencionar una última diferencia sintáctica relacionada con *sí* y la sintaxis de los clíticos que establece un contraste claro entre este adverbio, el adverbio *no*, y *bien* como EPPA. Como ya he señalado, en *EspAnt* la estructura <*sí* + V> no puede interrumpirse con un clítico inserto entre ambos constituyentes (34a), a diferencia del español actual (34d); no sucede así con la estructura <*no* + V>, que tanto en *EspAnt* (34b) como en la lengua actual (34e) sí admite un clítico entre *no* y el verbo (Keniston 600); de hecho, en *EspAnt* la proclisis era obligatoria en este contexto. Por su parte, tanto en *EspAnt* como en español actual cuando *bien* funciona como una EPPA puede admitir un clítico entre este y el verbo (34c, 34f).

- (34) a. sí (*lo / Ø) sabía. ESPAÑOL ANTIGUO
 b. e él *non lo* sabié. [GE1, 2.393-394]
 c. que *bien* lo sabes tú. [GE1, 2.224]

- d. sí (lo / *Ø) sabía.
- e. y él no lo sabía.
- f. *bien* lo sabes tú.

ESPAÑOL ACTUAL

En conclusión, la sintaxis de los clíticos en presencia del adverbio de polaridad *sí* presenta una serie de asimetrías respecto del español actual hasta ahora apenas advertidas que apuntan a que la gramática de la polaridad positiva en *EspAnt* difería en gran medida de la del español actual.

3.7. *Sí en estructuras elípticas*

Pese a que en *EspAnt* la estructura más frecuente para marcar la polaridad positiva fue siempre la respuesta con *sí* + V-eco (24a-i), desde los textos más antiguos es posible encontrar ejemplos de *SíFoc* en estructuras elípticas. Los ejemplos medievales no son muy numerosos y parecen limitarse a aquellos contextos en los que la pregunta es una interrogativa indirecta y la respuesta se encarna en un *sí* dependiente de un verbo de lengua (35a-f).¹⁸

- (35) a. dize el conde don Remond: –¡Dezid *de sí o de no*!– [*Cid*, 3208]
- b. E desque ovieron comido demandól Jetró que si querié morar con él, e respusol él que *sí* [*GE1*, 2.70]
- c. E general ley es esto, que del sacrificio cuya sangre esparziéredes en la tienda non avedes a comer d'él, mas de todo lo ál *sí*, ca assí lo mandó a mí el Señor que vos lo dixiesse e vos lo enseñasse [*GE1*, 2.489]
- d. [...] e que les dixiesse todas estas cosas como las él dixiera a él, e sopiesse d'ellos si las ternién. E si otorgassen que *sí* que les demandasse ende recabdo e que tomasse d'ellos buena firmedumbre cual oiredes que la tomó d'ellos Moisés [*GE1*, 2.293]
- e. ella preguntándole si era así, díxole otra vez *que sí* [*ÁlvLuna, Mujeres*, 412]
- f. E el Príncipe le dixo si quería estar a juizio de cavalleros con él este caso, ca él probaría que lo era así. E el Mariscal dixo que *sí* [*Bienandanzas*, 323r]

Así las cosas, en este aspecto de la sintaxis el español antiguo se conforma desde fecha muy temprana con el español actual, ya que desde el siglo XIII es posible encontrar ejemplos de *SíFoc* en estructuras elípticas.

3.8 *Sí como proforma oracional*

Como hemos visto en (§2), el adverbio de polaridad *sí* puede modificar al sintagma verbal (*SíFoc*) (36b) o funcionar como proforma oracional (*SíPro*) (36c). La prosodia y la puntuación permiten distinguir estas dos funciones de *sí* en español actual, ya que *SíPro* se encuentra fuera de la oración y presenta un contorno entonativo propio, hecho que se refleja en la escritura mediante la coma entre el adverbio y el resto de la oración (36c).

- (36) a. A. –¿Has leído el artículo de Araceli?
 b. B. –Sí lo he leído.
 c. B. –Sí, lo he leído.

La imposibilidad de aprehender la prosodia medieval y las diferencias en el sistema gráfico de los textos medievales, cuya puntuación difería en alto grado del sistema ortográfico actual, constituyen dos escollos de partida para trazar el desarrollo diacrónico de *SíPro*, a los que hay que sumar el a veces cuestionable proceder de los editores. Considérense, por ejemplo, los siguientes casos de la edición de la *Celestina* de Severin (37a-b) y de la Biblia prealfonsí de Montgomery y Baldwin (37c).

- (37) a. ¿Es verdad, Pármeno? ¿Prométeslo así como digo?
 PÁRMENO *Sí*, prometo, sin dubda [*Celestina*, 7.211]
 b. ¿No oyas bullicio en el retraimiento de tu hija?
 ALISA. *Sí*, oygo [*Celestina*, 12, 270]
 c. Vino el tribuno e dixol: Di me tu si eres de la ciudat de Roma. El dixo: *Si*. [*BibliaE6*, Hch, 21.27, 282c, 235]

En (37a-b) la editora, al introducir una coma entre *sí* y el verbo, interpreta que *sí* corresponde al *SíPro* del español actual, aunque estimo preferible leer aquí *sí* como *SíFoc* en una estructura de respuesta de V-eco similar a (24a-i), por lo que estos ejemplos deberían editarse sin coma.¹⁹ En (37c) los editores, al introducir dos puntos, coligen que *sí* en este versículo constituye un caso de *SíPro*, pero cabe interpretar también que *sí* equivale a *SíFoc* en una estructura elíptica similar a (35b-c), con lo que habría que editar como figura en (38a). Esta hipótesis no resulta imposible teniendo en cuenta la capacidad del *EspAnt* para elidir el complementante en las subordinadas sustantivas dependientes de

verbos de lengua (38c) y, además, se acomoda mejor a la puntuación original del código (38b).

- (38) a. ¿Entendiestes todas estas cosas? Ellos dixieron sí.
 b. Entendiestes todas l estas cosas? Ellos dixieron si. [intellexistis haec omnia dicunt ei etiam] [*BibliaE6*, Mt 13.51]
 c. vos lo entiendo rremunerar en mercedes, e mucho vos rruego lo continueys [Doc. Villa III, 1465] (Serradilla 1997, 215)

Este hecho, unido a los problemas de todo tipo que plantea la búsqueda de ejemplos de *SíPro* en los corpus electrónicos, dificulta sobremanera el estudio diacrónico de esta estructura.²⁰

Por ello, en este trabajo voy a concentrarme en el rastreo de solo cuatro estructuras sintácticas en las que interviene *SíPro*: (a) *SíPro* como respuesta mínima y única a una pregunta (39a); (b) *SíPro* en la estructura *Sí, señor(a)*, seguida o no de verbo (39b); (c) *SíPro* en la estructura *Señor, sí*, no seguida de verbo (39c); (d) *SíPro* en estructuras de doble *sí*, en las que es forzoso interpretar el primero como *SíPro* y el segundo como *SíFoc* (39d).

- (39) a. ¿Vas a venir? Sí.
 b. ¿Quieres café? Sí, señor.
 c. ¿Quieres café? Señor, sí.
 d. ¿Vas a venir? Sí, sí voy a ir.

Ante la imposibilidad de buscar ejemplos de <Sí.> en el CORDE, decidí efectuar un rastreo exhaustivo de los casos de *SíPro* en estructuras similares a (39a-d) en un corpus de 52 textos confeccionado *ad hoc* para esta investigación. El resumen de los datos aparece inventariado en la Tabla 2.²¹

ESTRUCTURA	PERIODO						
	1100- 1399	1400- 1499	1500- 1599	1600- 1699	1700- 1799	1800- 1899	1900- 2000
A. -¿...? B. -Sí.	2	17	14	23	6	24	97

Tabla 2. Datos cuantitativos diacronía de *SíPro* I

Los datos de la Tabla 2 muestran que *SíPro* en estructuras similares a (39a) no se documenta de manera productiva hasta el siglo XV, ya que los ejemplos anteriores a 1400 son realmente escasos (40a-b).

(40) a. ¿Pues qué? ¿Toda tu vida avías de llorar?

CALISTO *Sí*. [*Celestina*, 1.99]

b. caballero Monseñor, ¿vee Vuestra Señoría aquella mujer que llama allí?

EMBAJADOR-*Sí* [*Lozana*, 182]

Para el rastreo de las otras tres estructuras me serví de los datos del *CORDE*, cuyo despojo arrojó los resultados que refleja la Tabla 3:²²

ESTRUCTURA	PERIODO							TOTAL
	1100- 1299	1300- 1399	1400- 1499	1500- 1599	1600- 1699	1700- 1799	1800- 1899	
A.-¿...?	1	4	12	166	324	253	1632	2392
B.-Sí, señor(a)	< 1%	< 1%	< 1%	6.9%	13.5%	10.5%	68.2%	
A.-¿...?	1	3	6	81	48	2	2	143
B.-Señor(a), sí	1.2%	2%	4.1%	56.6%	33.5%	1.3%	1.3%	
A.-¿...?	0	0	0	10	7	10	147	174
B.-Sí, sí...	0%	0%	0%	5.7%	4.2%	5.7%	84.4%	

Tabla 3. Datos cuantitativos diacronía de *SíPro* II

Los resultados de la Tabla 3 son concluyentes, en el sentido de que muestran claramente que estas tres estructuras (41a-c) apenas se documentan en la Edad Media, comienzan a florecer en el siglo XV y no experimentan su plena difusión sino en el siglo XIX. Así las cosas, los datos de la Tabla 3 apuntan al siglo XVI como punto de quiebre en la manifestación sintáctica de *SíPro* en español.

(41) a. Cómo! –dixo Galaor–; ¿partióse de nos?

b. –*Sí, señor* –dixo él–, por aquel otro camino va [*Amadís*, 1.349]

c. E dixo: ¿avés acordado? E dixieron: –*Señor, sí* [Mtztol, *Atalaya*, 170r]

Dijo ella: –¿Traeré una agujeta e una escofia? La Lozana: «–*Sí, sí*» [*Lozana*, 82]

Dado el interés que revisten siempre las primeras documentaciones para trazar la diacronía de cualquier fenómeno, creo provechoso estudiar con mayor detenimiento todos los ejemplos del siglo XIII de las estructuras *SíPro* analizadas en este apartado, que figuran en (42a-d).

- (42) a. Vino el tribuno e dixol. Di me si tu eres de la ciudat de roma? El dixo. *Si*. [*BibliaE6*, Hch 22.27]
 b. ¿E es sano? dixieron ellos: –*Sí*, e evás allí Raquel su fija ó viene con la grey del ganado de su padre [*GE1*, 1.348] [Gn 29: 6, sanusne est inquit valet inquit]
 c. –¿Es éste el vuestro hermano que me dixiestes? Respusiéronle ellos: –*Sí, señor*. [*GE1*, 1.453] [Gn 43: 29, et ait iste est frater vester parvulus de quo dixeratis mihi et rursum Deus inquit misereatur tui fili mi]
 d. –¿Hebrea eres tú? Respusol ella: –Señora, *sí*, si vuestra merced es [*GE1*, 2.32]

No puedo dejar de notar que en todos los ejemplos de (42a-d) en la pregunta figura el verbo *ser*, de modo que tal vez en estos ejemplos la respuesta con *sí* equivaldría no a *SíPro*, sino quizá a *SíFoc* con elisión de cópula, hipótesis que no resulta inconcebible teniendo en cuenta que los ejemplos (42a-c) presentan un texto bíblico subyacente, y como es sabido la elisión de cópula es un rasgo lingüístico típico de los romanceamientos bíblicos medievales.²³

Así las cosas, los datos que acabo de presentar en este apartado permiten concluir que el *EspAnt* apenas *sí* conoció usos de *SíPro*, función del adverbio *sí* que no se comienza a manifestar en los textos de manera productiva hasta el siglo XVI; por lo que parece sensato sostener que en español antiguo el adverbio *sí* solo poseía la función de *SíFoc*, pero no la de *SíPro*.²⁴

3.9 Estructura *sí que*

Una prueba adicional que permite medir el grado de gramaticalización del adverbio afirmativo *sí* radica en la cronología de las estructuras de polaridad positiva con *sí que* (43a-b).

- (43) a. PASCUAL: ¿No está preso?
 DON LUIS: *Sí que* está [*Zorrilla, Tenorio*, 114]
 b. Aquello *sí que* era nuevo [*Regenta*, 1.203]

De acuerdo con la documentación textual de que dispongo, las estructuras *sí que* no se documentan con seguridad y de manera recurrente en español hasta finales del siglo XV (44a-f), dato que establece un contraste claro entre el español actual, en el que *sí que* es una estructura plenamente productiva y el *EspAnt*, que hasta el siglo XV desconocía las estructuras con *sí que*.²⁵

- (44) a. Callad, locos, vellacos, sospechosos; parece que days a entender que los ángeles sepan hazer mal. *Sí que* Melibea ángel disimulado es, que bive entre nosotros [*Celestina*, 11.257] (ed de Severin)
 b. Aun yo *sí que* tengo cabras, maguer que tantas no son [Encina, *Églogas*, 157]
 c. RAMPÍN.—Venid a casa. ¿Dó queréis ir? ¿Fuistes a la judería?
 LOZANA.— *Sí que* fui, mas estaban en Pascua los judíos [*Lozana*, 167]
 d. GERARDO.—Haziéndome creer que era su hija Lelia.
 VERGINIO.—*Sí que* lo es [LRueda, *Comedias*, 202]
 e. LELIA.—Hombre honrado ¿conocéisme vos a mí?
 QUINTANA.—*Sí que* te conozco [LRueda, *Comedias*, 205]
 f. —¿Que te faltan las alforjas, Sancho? -dijo don Quijote.
 —*Sí que* me faltan -respondió Sancho. [*Quijote I*, 18.196]

En conclusión, la inexistencia de la estructura *sí que* en *EspAnt* asemeja esta lengua al gallego o al portugués modernos, que son las únicas lenguas romances que desconocen esta estructura, frente al español, catalán, francés e italiano, que sí la poseen (Martins 2005, 2006, 2013).

3.10 Capacidad de sustantivación

Otra prueba que permite trazar una frontera clara entre *sí* adverbio de polaridad y *así* adverbio de manera radica en la capacidad que tiene el primero, pero no el segundo, para sustantivarse, tal y como muestra la gramaticalidad de (45a-b) frente a (45c-d).

- (45) a. Germaine, anhelante, seguía con la mirada sus gestos, el moverse de los ojos tras los cristales de las gafas, *los síes* y los noes de su cabeza [Torrente, *Pascua*, 84] (DEA s.v. *sí*¹, III.9)
 b. ¿Se nos convencerá de que unas Cortes, que aguaron la Ley de

Incompatibilidades y zancadillean la de Asociaciones, darán *su sí* a la Constitución democrática que España está pidiendo a gritos? [Gala, *Sáb*, 8.5.76, 5] (DEA *s.v.* *sí*¹, IV. 10)

c. *Los asíes y los noes.

d. *Por fin Juan dio el así, y se casó con María.

Sin embargo, la aplicación de esta prueba sintáctica al adverbio medieval *sí* apunta a que este no había desarrollado todavía esta capacidad, pues las primeras documentaciones del adverbio *sí* sustantivado, esto es, ejemplos en los que el adverbio funciona como un sustantivo y va precedido de un determinante, no se documentan con seguridad hasta finales del siglo XV (muy esporádicamente), y su generalización habrá de esperar a los siglos XVI y XVII (46a-e) (DCyR *s.v.* *sí*).²⁶

(46) a. Me va peor con *el sí* / Que me iba con el no [Castillejo, *Obr. de amores*, 1] (DCyR *s.v.* *sí*)

b. Polytes Señora, ésta ha sido la fruta de palacio, y las señales de tenerte yo en obligación por señora y en amor perpetuo por esposa, pues que en tal vínculo, o a ti o a ninguna daré *el sí* [*ComFlorinea*, 24v]

c. y que si había dado *el sí* a don Fernando, fue por no salir de la obediencia de sus padres [*Quijote I*, 1.329]

d. Aquí no ha de haber más de *un sí*, que no tenga otro efecto que el pronunciarle, pues el tálamo de estas bodas ha de ser la sepultura [*Quijote I*, 2.804]

e. ¿Quieres decir que nos falta / entre tantas prevenciones / *el sí* de Casilda? [Lope, *Peribáñez*, 128]

Este dato apoya la lentitud del proceso de gramaticalización de *sí* como adverbio de polaridad, pues la capacidad de sustantivación es una propiedad que diferencia a los adverbios de polaridad de los adverbios de manera, que no pueden sustantivarse.

4. EL NÚCLEO POLARIDAD EN ESPAÑOL ANTIGUO

A lo largo del apartado (§3) he presentado de una manera más bien descriptiva diez propiedades gramaticales que permiten establecer un deslinde entre la

gramática del *sí* medieval y el *sí* actual. En este apartado voy a articular, desde un punto de vista teórico, la hipótesis esbozada en (§2) acerca de las propiedades de *sí* y el nudo *Pol* en *EspAnt*.

En el marco del programa minimista, la *Polaridad* se considera un núcleo funcional compuesto de un conjunto de rasgos léxicos. De acuerdo con esta concepción de las categorías funcionales, estos rasgos pueden ser fuertes o débiles. Siguiendo a Chomsky, que un núcleo funcional posea rasgos fuertes se relaciona con dos propiedades sintácticas relevantes para el fenómeno que nos ocupa: (a) las categorías funcionales “fuertes” legitiman categorías vacías; (b) las categorías funcionales “fuertes” deben ser visibles en la Forma Fonética (FM). Así, un núcleo funcional “fuerte” se legitima solo si recibe expresión fonológica, fenómeno que puede suceder por tres vías: mediante fusión sintáctica (*Merge*), mediante movimiento (*Move*) o mediante ambos.

En las lenguas romances *Pol* se encuentra sujeto a variación paramétrica, y de su carácter fuerte o débil depende que una lengua posea o no determinadas propiedades sintácticas (Martins 1994, 2005, 2006, 2013), pudiendo establecerse el estado de correlaciones gramaticales relativas a las lenguas iberorromances que se muestra en la Tabla 4, en la que ✓ manifiesta que el rasgo en cuestión recibe expresión gramatical en esa lengua.

PROPIEDADES	ESPAÑOL	CATALÁN	PORTUGUÉS	GALLEGO	ESP. ANTIGUO
Pol	débil	débil	fuerte	fuerte	fuerte
Sí	Pol	Pol	SV	SV	SV
Verbo eco	Ø	Ø	✓	✓	✓
Movimiento V a Pol	Ø	Ø	✓	✓	✓
Elipsis SV	Ø	Ø	✓	✓	✓
Enclisis	Ø	Ø	✓	✓	✓
Proclisis	✓	✓	Ø	Ø	Ø
Sí que	✓	✓	Ø	Ø	Ø

Tabla 4. Variación paramétrica del nudo *Pol* en las lenguas iberorromances

De acuerdo con la Tabla 4, en las lenguas iberorromances en las que *Pol* es fuerte se manifiestan de forma aunada una serie de fenómenos (los que figuran en la Tabla 4) cuya propia existencia podemos correlacionar, presumiblemente, con dicho rasgo fuerte. En (§4.1) analizaré estas correlaciones en relación con el rasgo fuerte de *Pol* y la gramática del *EspAnt*, mientras que en (§4.2) expondré cómo entiendo que se produjo la pérdida del rasgo fuerte de *Pol* y qué consecuencias tuvo este proceso de cambio para la gramática de la polaridad positiva.

4.1 Polaridad y rasgos fuertes: la gramática del español antiguo

Partiendo de la concepción minimista de las unidades léxicas como un conjunto de rasgos, voy a suponer que en *EspAnt* el nudo *Pol* presentaba rasgos fuertes. Por tanto, este debía ensamblarse en la derivación con otro núcleo que presentara rasgos de polaridad y recibir visibilidad en la forma fonética (FM). En las oraciones declarativas afirmativas neutras, el rasgo fuerte de *SPol* atrae a V hacia sí y se fusiona con él. Esta operación da como resultado la posibilidad de expresión de la polaridad únicamente mediante el uso del verbo, o, en términos minimistas, el movimiento de V a *Pol* (un caso típico del movimiento clásico V a C (*V-to-C movement*)).

Así las cosas, podemos colegir que la principal diferencia en la expresión de la polaridad entre el *EspAnt* y el moderno no depende tanto del adverbio *sí* como de la existencia o no de movimiento del verbo. En esencia, el mecanismo sintáctico que permite derivar ejemplos similares a (47a) y (47b) es el mismo: en ambos casos es V, al fusionarse con *Pol* tras haberse desplazado a esta posición desde el SV, el elemento que satisface en la sintaxis los rasgos fuertes de *Pol* (47c), con la diferencia de que en (47a) el verbo se ha movido solo a *Pol* (47c), mientras que en (47b) ha sufrido un movimiento posterior a *Foc* (47d). De acuerdo con Batllori/Hernanz (2008), *sí* en *EspAnt* sería un adverbio de manera y no una EPPA plena que se desplaza desde el interior del *ST* al especificador del *SFoco* pasando por *SPol*, tal y como se muestra en la representación estructural de (47d).²⁷

- (47) a. Llamaron a Rabeca, e dixéronle: «¿irás con este omne?» Dixo:
«iré.» [*Arragel*, Gn 24: 58]
b. ¿non sabíes cómo avía yo de entrar a esta tierra e destruírla que
acá fuyés tú, comoquier que lo fiziessen los otros que non entendién

tanto? Recudíol Jeremías: *Sí sabía*, ca me lo dixo nuestro Señor Dios [GE4, 1.145]

c. [SFue ... [SPol Vi [SFin...[ST [T' hi [sv hi]]]]]]

d. [_{SFue} ... [_{SFoco} sí [_{Foco'} V_i [_{SPol} h_i [_{SFin}... [_{ST} [T' h_i [sv h_i h_j]]]]]]]]]

Existen varios argumentos sintácticos que apuntan a que la hipótesis que acabo de presentar se encuentra bien fundada y, de manera crucial, dichos argumentos permiten integrar en un marco teórico unitario las propiedades gramaticales relacionadas con la expresión de la polaridad en *EspAnt* (§ 3.1–3.10).

4.1.1 Polaridad y enclisis

La necesidad de satisfacer en la sintaxis los rasgos fuertes de *Pol* mediante el movimiento del verbo viene avalada por la existencia de enclisis pronominal en *EspAnt* en las oraciones declarativas (48a-b). En ausencia de constituyentes topicalizados o focalizados, el *EspAnt* muestra una elevada frecuencia de oraciones con V inicial, a cuya derecha se adjuntan fonológicamente los clíticos, dando lugar a la conocida enclisis medieval, de manera semejante a la situación que presenta el portugués actual (Martins 1994, 2005). Las estructuras del tipo (48a-b) se obtienen, entonces, mediante movimiento de V a *Pol*, como muestra la derivación de (48c).²⁸

- (48) a. Alcançolo el Çid aBucar a tres bracas del mar [*Cid*, 2420]
 b. Llegóse a él essora Jacob e besól [*GEl*, 1.343]
 c. [SFue ... [SPol' Pol' V_i [SFin... [ST [T' h_i [sv h_i.]]]]]]]]]]]

Estas estructuras muestran que en *EspAnt* V se desplazaba fuera del SV a una proyección funcional con rasgos fuertes, *SPol*, situada por encima de T, mientras que en español actual V solo se desplaza a T, pero no a *Pol* (Bosque/Gutiérrez Rexach), ya que la enclisis es imposible en las estructuras declarativas (49a); solo cuando V se mueve a posiciones situadas por encima de T en la periferia izquierda, como sucede con los imperativos, es posible la enclisis (49b).

- (49) a. *Alcanzólo a diez metros de la playa.
b. ¡Alcánzalo!

En conclusión, los datos de (48a-c) relativos a la enclisis permiten trazar un paralelismo entre el *EspAnt* y el portugués antiguo que obedece al hecho de

que en ambas lenguas el V se desplace fuera del SV a una oposición por encima de T: aunque en los ejemplos como (48a-c) no interviene el Foco, ya que se trata de oraciones asertivas en las que la polaridad no se halla focalizada (por lo que tampoco aparece *sí*), la presencia de la enclisis constituye un argumento a favor del movimiento del verbo y, por tanto, del rasgo fuerte de *Pol*; movimiento que a su vez se traduce en un prerrequisito para explicar la elipsis del SV y la ausencia de clítico entre *sí* y el verbo en las respuestas con V-eco, como veremos a continuación (§§ 4.1.2 y 4.1.3).

4.1.2 Movimiento del verbo y elipsis

Como ya se ha mencionado, el factor crucial que diferencia el sistema medieval de la expresión de la polaridad respecto del español actual radica no tanto en las propiedades del adverbio *sí* como en el movimiento del verbo. En las estructuras de polaridad positiva con V-eco del *EspAnt* el verbo, al igual que en las oraciones declarativas (48a-c), asciende desde el SV a *SPol* (50a), mientras que en las estructuras de polaridad positiva enfática con “*sí*-V-eco” el verbo sufre un doble desplazamiento, desde V a *Pol* primero y de allí a *Foc*, proyección a cuyo especificador se desplaza también el adverbio *sí* desde el SV (asumo que en la Edad Media *sí* se comportaba todavía como un adverbio de SV y no como una EPPA) pasando por *Pol* (50b).

- (50) a. [SFue ... [SPol Vi [SFin...[ST [T' hi [sv hi]]]]]] *dixo*
 b. [SFue ... [SFoc Síj [Foc' Vi [SPol hi [SFin...[ST [T' hi [sv hi h]]]]]]] *sí dixo*

Puesto que en *EspAnt* *Pol* poseía rasgos fuertes, la proyección *Pol* legitimaba, al igual que en portugués, la elipsis del SV (a semejanza de los sujetos nulos, que solo pueden legitimarse por un nudo T con rasgos fuertes) o, dicho de otra forma, solo cuando *Pol* se encuentra ocupada por una forma léxica –el verbo en *EspAnt*, desplazado a dicha posición (51a-b)– puede haber elipsis del SV (Martins 1994, 2005, 2006). Este hecho explica que en las respuestas con *sí* + V-eco este último pudiera aparecer desnudo, sin sus complementos (51a-b), incluso cuando estos deberían encarnarse en un clítico (§ 3.6).²⁹

- (51) a. –¿Conosces esta tierra donde estamos?
 –*Sí conozco* -dixo él-, que en aquel valle está Londres, donde es el rey Lisuarte [*Amadís*, 1.781]

b. [SFue ... [SFoco síj [Foco' conozcoⁱ [SPol hi [Pol' hi [SFin...[ST [T' hi [sv hi..
~~esta tierra-h_j]]]]]]]]]]]~~

El hecho de que en las estructuras de polaridad positiva enfática del *EspAnt* el verbo se desplazara obligatoriamente desde el SV a *Pol* y de allí a *Foc* legitima que en *EspAnt* se pudiera elidir todo el complemento del Foco (el SV) pero no el Foco mismo (el V); de ahí que, en estas estructuras de polaridad positiva con elipsis del SV, la forma verbal o el verbo auxiliar *hacer* (§ 3.5) sea lo que deba figurar como único representante del predicado elíptico, puesto que ambos ocupan la posición *Pol*. Por ello, en un primer momento tampoco podían generarse estructuras de *SíPro*, puesto que *sí*, al no ser en *EspAnt* una partícula de polaridad plena, no podía legitimar la elipsis ni tomar al Foco como complemento. Las estructuras como (51a-b) solo fueron posibles mientras *sí* se trasladaba desde el interior del SV y existía movimiento de V a *Pol*. En cuanto *sí* se gramaticaliza en *SPol* ya no son posibles, como creo que evidencia la posibilidad de coaparecer con un clítico desde el siglo XVI (§ 3.6): así las cosas, la ausencia de elipsis puede interpretarse como un indicio del cambio en las propiedades de *sí* y del nudo *Pol*.

A diferencia del *EspAnt*, ni en las oraciones declarativas neutras ni en las estructuras de polaridad positiva enfática con *sí* del español actual el verbo se desplaza a *Pol* o a *Foc*, pues su frontera máxima de ascenso en estas estructuras es T. Consiguientemente, las secuencias *sí*-CL-V se generan sin problemas en español actual (52a-b), ya que, por un lado, el V sube a T, pero no más arriba y, por otro lado, al no subir a *Pol* porque dicha proyección ya no tiene rasgos fuertes, *Pol* no puede legitimar la elipsis del SV.

- (52) a. *Sí lo sabe.*
 b. *Sí le dijo la verdad.*

La diferencia entre ejemplos como (51a) (sin clítico) frente a (52a-b) (con clítico) parece indicar que en *EspAnt* opera una suerte de incorporación (fusión en términos de Halle y Marantz) de *sí* a V en los contextos de *sí* + V-eco que bloquea la aparición de un clítico entre *sí* y el V e impide la aparición de estructuras *SíPro*, puesto que *sí* en *EspAnt* carecía de entidad propia como elemento de polaridad al encontrarse incorporado a V. Esta hipótesis permitiría dar cuenta de la asimetría entre *bien* y *sí* en relación con los clíticos (§ 3.6), puesto que como se ha mencionado, en *EspAnt* *bien sí* que admitía un clítico inserto entre este y el V (53a-b).

- (53) a. *bien lo vedes* que yo non trayo aver / e huebos me serié pora toda mi compaña [*Cid*, 82]
 b. *bien te puedo* yo dezir antojo por denuesto [JRuiz, *Lba*, G, 12v]

La hipótesis de tratar *sí* + V como un núcleo complejo con incorporación de *sí* al verbo en *EspAnt* viene avalada por una serie de comportamientos sintácticos divergentes que separan con nitidez la gramática de *sí* de la gramática de *bien*. En el caso de *bien*, cuando este comparece con el verbo *hacer* en la estructura “bien faze/faría/fazía/etc.” (54a-b), el predicado se interpreta siempre como ‘hacer bien, obrar bien’, donde *bien* funciona como objeto del verbo ligero *hacer*, que no puede interpretarse como proforma del SV (no encuentro ejemplos de *bien* + *hacer* o *bien* + *V-eco* como respuesta a una pregunta en *EspAnt*), a diferencia de lo que sucedía con los ejemplos de *sí* + *hacer* (§ 3.5). Esto es, *bien* en ejemplos como (54a-b) actúa como elemento totalmente autónomo dentro de la estructura del verbo débil, como pone de relieve su movilidad sintáctica, ya que puede figurar tanto a la izquierda del V (54a) como a su derecha (54b).

- (54) a. Pues que *bien* fizo bien falló [*GE4* 2.433]
 b. consejóla que fiziesse *bien* en quequier que pudiesse [*GE4* 1.164]

Por el contrario, *sí* jamás puede comparecer a la derecha del verbo, solo a su izquierda (§ 3.2). La imposibilidad de documentar secuencias **sí*-CL-V o *V-*sí* en *EspAnt* invita a pensar, por tanto, que la secuencia “*sí*-V” constituye una estructura fija en la que *sí* se ha incorporado al V.³⁰

4.1.3 Movimiento del verbo y respuestas con V-eco

El *EspAnt* presentaba respuestas mínimas con V-eco (22a-d) o *sí* + V-eco (24a-i) como medio de marcar la polaridad positiva justamente porque *Pol* presentaba rasgos fuertes y, por tanto, la gramática del *EspAnt* admitía el movimiento de V a *Pol* (Martins 2013, 109). En español actual, sin embargo, las respuestas mínimas con V-eco resultan agramaticales (19c-d) porque *Pol* es débil (no admite, por tanto, movimiento de V a *Pol*) y porque *sí* es una EPPA plenamente gramaticalizada.

4.1.4 Negación y enclisis

Apoya también mi hipótesis el comportamiento de la negación en relación con la enclisis: cuando *Pol* presenta un valor negativo y se encuentra ocupado por el adverbio *no*, en caso de que aparezca un clítico este se adjunta a la negación y no al verbo (55a-b), lo cual indica que en español antiguo *Pol* poseía rasgos fuertes y era visible en la sintaxis mediante el adverbio *no* [Pol, +neg] o el verbo desplazado a *Pol* y fusionado con este núcleo [Pol, +pos] (22a-b).³¹

- (55) a. *Non te iuntaras comigo fata dentro en la mar* [Cid 2426]
 b. Respuso Moisés: —*Non lo podemos fazer* [GE1 2.105]

De acuerdo con esta hipótesis, en relación con las respuestas de polaridad positiva con *V-eco*, en caso de que aparezca un clítico este no podrá aparecer como *<CL-V>, sino como <V-CL>, y justamente esto es lo que sucede en *Es-pAnt* (56a-ba), si bien ejemplos como (56a-b) son raros, puesto que, como ya se ha mencionado, las respuestas con *V-eco* admitían la elipsis del SV.³²

- (56) a. E aun si quisieres, mostrart'él el logar ó assentarán el so lecho. Diz el Rey: —*Quierolo* [GE4 1.92]
 b. FELIDES ¿E vístela?
 SIGERIL. *Vila*, y tan estremada en belleza como tu en seruir la [GmzTol, *Celestina*, 108]

4.1.5 Inversión V-Aux en las respuestas

El movimiento de V a *Pol* viene avalado, además, por el hecho de que en las respuestas a interrogativas totales en las que el verbo de la pregunta es un auxiliar, como en las estructuras pasivas (57a), atributivas (57b-d) o en los tiempos compuestos, la respuesta presenta siempre una inversión del tipo V-Aux (57a-d), lo que indica que es el elemento léxico, V, el que debe moverse a *Pol* para satisfacer el rasgo fuerte de este núcleo funcional; en los ejemplos de (57a-d) el núcleo complejo Pol + V se desplaza ulteriormente a *SFoco*, puesto que en ejemplos como (57a-d) se responde al foco de la pregunta.

- (57) a. et dizien le: ¿e es ya enuiado al mundo? Et el dixo les: ya *enuiado es* [EstEsp1, 272, 11a]

- b. –¿Vuestro padre el viejo de quien me dixiestes es aún bivo?
 Respusiéronle ellos: –*Bivo es* e tu siervo [GE1, 1.452]
- c. –¿Por Dios está sano el vuestro padre viejo que dixiestes que teníades? ¿Es aún bivo? Dixerón: –*Sano está* tu servidor nuestro padre [Arragel, Gn 43: 27-28]
- d. Cavallero, ¿es verdad que el rey Perión está casado con la fija del Rey nuestro señor?
 –*Verdad es* –dixo él [Amadís, 1.264]

4.1.6 Ausencia de *SíPro* y *Sí que*

La hipótesis del movimiento de *V* a *Pol* posibilita, además, una explicación de por qué el *EspAnt* desconocía tanto las estructuras con *SíPro* (§ 3.8) como con *sí que* (§ 3.9).

La hipótesis que se defiende en este artículo parte del hecho de que *sí* no se había gramaticalizado por completo en *EspAnt* como un elemento de polaridad positiva, tampoco podría haber llegado a utilizarse en ningún momento como operador de modalidad oracional *sí que*; situación de la que se colige que el segundo no puede darse si no ha existido el primero antes (Martins 2013, 100). Aunque la tardía documentación de las estructuras con *sí que* apunta ya en esta dirección (§ 3.9), la hipótesis puede además apoyarse desde la sintaxis.

El argumento sintáctico que deseo traer a colación se basa en el ya citado paralelismo entre las estructuras *sí que* y aquellas en las que interviene un adverbio de modalidad oracional como *ciertamente*, *cierto*, *çertas* o *por cierto* (§ 2). Al igual que en español actual, estos adverbios o locuciones adverbiales se ubican en *SFuerza*, pues pueden concurrir a la izquierda del complementante y funcionar como respuesta autónoma a una pregunta (al igual que *SíPro*). Pues bien, tomando como muestra las estructuras con *por cierto*, es interesante notar que la construcción preferida a partir del siglo XVI en adelante es *sí, por cierto* ‘sí, seguro, sí, ciertamente’ (58c-d), mientras que *por cierto, sí* (58a-b), que en muchos ejemplos todavía aparece como *sí + V-eco* (como en 58a-d), deja de usarse a partir del siglo XVII.³³

- (58) a. *Por cierto sí sería*, que me da todo lo que he menester [Celestina, 7.208]
 b. Respondieron: –*Por cierto, sí habemos* [Santa Cruz, Floresta, 275]

c. *Sí, por cierto* [Valdés, *Diálogo*]

d. y si se rompiese, cosa que podría ser, ¿no se perdía todo? *Sí, por cierto*, dejando a su dueño en estimación de que todos le tengan por simple [*Quijote I*, 1. 33.384]

El cambio de posición de *sí* respecto de la locución adverbial *por cierto* muestra en qué momento *sí* se usa ya como operador de modalidad oracional en *SFuerza* (cuando puede comparecer a la izquierda de *por cierto*) y hasta qué momento todavía era un elemento vinculado solo a *SFoco* (si el adverbio *sí* no figura a la izquierda de *por cierto*, ello implica que no era un elemento asociado a *SFuerza*, sino al SV o, como mucho, a *Pol*): la datación de este cambio en torno a 1500 certifica que antes del siglo XVI las propiedades de la polaridad en *EspAnt* eran muy diferentes a las del español actual.³⁴

Los datos que acabo de presentar son concordes con la tipología de Martins (2006), que establece que solo aquellas lenguas peninsulares en las que *sí* es un adverbio de polaridad pleno (español, catalán) presentan las estructuras *sí que*, mientras que aquellas lenguas en las que *sí* conserva rasgos de adverbio de manera desconocen estas estructuras (portugués, gallego), pues la incompleta gramaticalización de *sí* como adverbio de polaridad actuó de freno para la gramaticalización de *sí que* como marca de modalidad oracional.

4.2 Los cambios en el nudo polaridad y la gramática del español actual

Las propiedades gramaticales que caracterizan al nudo Polaridad descritas en el § 4.1 comienzan a mostrar síntomas de cambio en torno al siglo XV. Presumiblemente, en esta época se produjeron transformaciones importantes en la configuración del nudo Polaridad, cuyos rasgos de concordancia pasaron de fuertes a débiles. Estos cambios afectaron de manera crucial al adverbio *sí*, que se gramaticalizó como una EPPA. En este apartado pretendo explicar cómo pudo producirse esta gramaticalización y cómo afectó a la expresión gramatical de la Polaridad en español.

Si proyectamos en un cuadro las diferentes propiedades gramaticales a las que he recurrido para trazar la frontera entre el *sí* medieval y el *sí* actual se pueden observar tres etapas principales que jalonan el proceso de gramaticalización de *sí* como EPPA.³⁵

RODRÍGUEZ MOLINA. LA GRAMÁTICA OCULTA DE LA POLARIDAD POSITIVA

PRUEBA	SIGLOS								
	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	
A Sí 'así'	■	■	■	□	□	□	□	□	+ Sistema antiguo Sí = sv
B V-eco	■	■	■	■	■	□	□	□	
C Sí + V-eco	■	■	■	■	■	□	□	□	
D Sí + hacer	■	■	■	■	■	□	□	□	
E Elipsis SV	■	■	■	■	■	□	□	□	
F Orden sí-V	■	■	■	■	■	■	■	■	Sistema moderno Sí = SPol
G Sí elíptico	■	■	■	■	■	■	■	■	
H SíPro	□	□	□	■	■	■	■	■	
I Sí (que)	□	□	□	■	■	■	■	■	
J (el, un) sí	□	□	□	■	■	■	■	■	
EVOLUCIÓN	Fase 1			Fase 2		Fase 3			+

Tabla 5. Evolución diacrónica de *sí* como EPPA

En la Edad Media o Fase 1, como ya hemos visto, la expresión de la polaridad en *EspAnt* se asemeja en muchos aspectos a la situación latina de partida, que es la que se ha mantenido en líneas generales en portugués actual. La polaridad positiva se marcaba morfológicamente mediante el movimiento de V a *Pol*, que poseía rasgos fuertes, dando como resultado todas las estructuras con V-eco, opcionalmente acompañadas de *sí* (B-D). El carácter fuerte de *Pol* legitimaba, además, la elipsis del SV (E). En esta fase *sí* muestra signos de una incipiente gramaticalización como EPPA, tales como su fijación en la posición preverbal (F) o su capacidad para figurar en estructuras *SíFoc* elípticas (G). Sin embargo, en los siglos medievales *sí* carece de algunas de las propiedades gramaticales típicas del adverbio de polaridad *sí* actual, ya que el empleo de *sí* como *SíPro* (H), la estructura *sí que* (I) y la sustantivación de *sí* (J) no se documentan con anterioridad al siglo XV. En la Edad Media, por último, no existía un reparto morfológico claro de *sí* y *así* (A).

Al filo de 1500 se empieza a gestar un cambio en el sistema medieval de expresión de la polaridad positiva, pues las antiguas estructuras de (A-E) alternan con estructuras desconocidas en la Edad Media (H-J), hasta finalmente desaparecer de la gramática en el siglo XVIII. Así, en español clásico conviven estructuras sintácticas asociadas a dos sistemas de polaridad diferentes (este hecho se marca con sombreado en la Tabla 5).

En español actual *Pol* es una categoría funcional con rasgos débiles. Por ello, la afirmación neutra se marca mediante [ø], hecho que muestra que en la lengua actual el verbo ya no se mueve a *Pol*, puesto que solo una partícula de polaridad puede dotar de contenido léxico a *Pol*: *no* en el caso de [Pol+Neg], ø en el caso de [Pol+Pos] y *sí* cuando la polaridad positiva es enfática [+Pol, +Enf] (Laka, Martins 1994).

La ausencia de movimiento de *V* a *Pol* en español actual viene avalada también por la inexistencia de enclisis (en parte porque el clítico se reanalizó como un afijo verbal) y la mayor frecuencia del orden SVO frente al VSO medieval, lo que indica que en las estructuras declarativas en español actual el *V* se mueve a *T* (no a *Pol*) y revela, por añadidura, que [*Espec*, *ST*] se “gramaticalizó” como posición para alojar al sujeto (Fontana, Zagona).

¿Cómo se produjo el reanálisis de *sí* como elemento asociado a *Pol* y no al *SV*? De acuerdo con la concepción de la gramaticalización de Roberts y Roussou que adoptan Batllori/Hernanz (2008, 2009), la gramaticalización de *sí* puede concebirse como un reanálisis hacia arriba (*upward reanalysis*) que entraña un cambio paramétrico en la expresión de la proyección funcional *Pol* mediante la pérdida de movimiento (*Move*) de *V* a *Pol* y la fusión de *sí* en *Pol* (*Merge*) (59).

(59) CAMBIO ESTRUCTURAL:

[SFue [SFoco *SÍ* ... [SPol *hi* [SPol [SFin ... *hi* ...]]]]] >> [SFue [SFoco *SÍ* /...
[SPol *hi* [SFin...]]]]

CAMBIO PARAMÉTRICO:

Pol* Move > Pol* Merge

La secuencia aproximada de los cambios sería la siguiente (Batllori/Hernanz 2013).³⁶

- (60) a. [SFue [SFoco [SPol ... [ST ... [SV *fago así*]]]]]
b. [SFue [SFoco *así/sí* ... [SPol *hi* [ST *hi* [SV *fago hi*]]]]]

- c. [SFue [SFoco *sí* [SPol *hi* [ST [SV]]]]]
 d. [SFue *sí* [Fue' [Fue⁰ *que* ... [SFoco [SPol ... [ST ...[SV]]]]]]]

En origen, *así* era un adverbio de manera que modificaba al SV (60a). En un primer momento, la focalización de (*a*)*sí* (60b) abrió el camino para que este adverbio adoptara primero un valor contrastivo y alcanzara después ámbito sobre toda la oración, y no solo sobre el SV, reforzando la polaridad del enunciado, pese a que *sí* no fuera en *EspAnt* todavía un adverbio de polaridad pleno (Batllori/Hernanz 2008). Por último, en esta posición de foco contrastivo y tras haber adquirido valor polar, *sí* experimentó un reanálisis que lo llevó a re-categorizarse como EPPA (60c). Solo cuando *sí* como elemento de polaridad se hubo gramaticalizado plenamente pudo este adverbio ampliar su esfera de uso y gramaticalizarse como un adverbio de modalidad oracional en combinación con *que* (*sí que*) (60d).³⁷

Presumiblemente, el reanálisis estructural que dio origen a la gramaticalización de *sí* como adverbio de polaridad se alumbró en secuencias sintácticas en las que existía cierta opacidad interpretativa en relación con la posición estructural concreta que ocupaba *sí*. La contigüidad entre *sí* y el verbo pudo haber favorecido el reanálisis de *sí* como EPPA, debilitando la relación entre V y *Pol*, una vez que este último núcleo perdió sus rasgos fuertes. Así, los hablantes pudieron reinterpretar la secuencia entera “*sí*-V-eco” desligando *sí* del V y reanalizando el adverbio como marca de la polaridad, prescindiendo del verbo. Este reanálisis pudo alumbrarse en aquellas secuencias sintácticas en las que *sí* figuraba desvinculado del verbo, como la elipsis del SV (35a-f), estructura que pudo favorecer tanto el reanálisis de *sí* como EPPA, primero, y como adverbio de modalidad oracional, después, ya que estructuras como (61a) y (61b) comparten una misma expresión formal, un *sí* desnudo en la sintaxis superficial.³⁸

- (61) a. [SFue [SFoco *sí* ... [SPol *hi* [ST *hi* [SV ~~yo hago esto~~ *hi*]]]]] ELIPSIS SV
 b. [SFue *sí* [Fue' [Fue⁰ ... [SFoco [Foco' Foc⁰ [SPol [Pol⁰ [SFin ...]]]]]]]] *SiPro*

Así, se incrementó el número de estructuras ambiguas a las que estaban expuestos los hablantes, lo que se tradujo en que para las sucesivas generaciones de hablantes resultara cada vez más difícil asignar un análisis estructural unitario a las cláusulas que superficialmente presentaban el adverbio *sí* sin otro material fonológico adjunto. Luego, la pérdida del movimiento de V a *Pol* en

el siglo XV y la aparición de la proclisis se tradujo en un paulatino incremento de secuencias ambiguas en las que se debilitó el vínculo entre *sí* y el verbo, favoreciendo así la posibilidad de interpretar *sí* como EPPA y como adverbio de modalidad oracional.³⁹

Aunque el español de los siglos XV-XVII conserva todavía muchas de las propiedades que caracterizaban al Nudo *Pol* en *EspAnt*, entre 1500 y 1700 se documentan ya de manera productiva una serie de estructuras sintácticas desconocidas en la lengua medieval asociadas a las nuevas propiedades gramaticales del nudo *Pol*. En esta etapa *sí* se consolida como EPPA, adquiere la capacidad de sustantivarse (J) y muestra signos de una incipiente gramaticalización como adverbio de modalidad oracional, al ser capaz de aparecer en la estructura *sí que* (I) o de funcionar como *SíPro* (H). La aparición de todas estas estructuras al filo del siglo XV constituye tanto un síntoma como una consecuencia del reanálisis categorial que afectó a *sí*.

La tercera y última etapa representa la consolidación de *sí* como EPPA: el siglo XVIII marca una frontera clara de ruptura con la situación anterior, ya que todas las estructuras vinculadas a la Polaridad fuerte medieval desaparecen: (a) retroceso de la enclisis y aparición de la proclisis; (b) pérdida de las respuestas con V-eco; (c) pérdida de la elipsis del SV. Por último, en esta tercera etapa aumenta la frecuencia con la que *sí* funciona como *SíPro*, se sustantiva o aparece en la construcción *sí que*, incremento que revela la consolidación de *sí* como EPPA, pues de otro modo no hubiera sido posible su empleo como adverbio de modalidad oracional en las estructuras *sí que* y *SíPro*. La explicación de estos cambios requiere, como se ha mostrado en este artículo, sustituir la intuición que podamos tener sobre la gramática del español actual por la elaboración de una descripción gramatical de estados de lengua anteriores a los que habremos de enfrentarnos con la actitud de quien observa una lengua extranjera.

5. FINAL

La conversión de *sí* en un adverbio de polaridad a partir de su empleo originario como adverbio de manera es un proceso diacrónico mucho más complejo de lo que tradicionalmente se ha supuesto, pues la expresión de la afirmación no afecta solo al adverbio *sí*, sino que se encuentra correlacionada con una serie de estructuras sintácticas y propiedades gramaticales del *EspAnt* que deben analizarse de manera aunada, en la línea abierta por Martins (2006,

2013), Hernanz (2006) y Batllori/Hernanz (2008, 2009, 2013), trabajos que obligan a replantearse de manera radical el estado de la cuestión heredado y ayudan a explicar de manera más satisfactoria el devenir diacrónico del adverbio de polaridad *sí*.

Notas

1. Este trabajo se ha financiado con cargo al proyecto del MINECO “Procesos de cambio en la sintaxis del español peninsular” (FFI2012-31972). Agradezco a Carlota de Benito Moreno, Antonio Fábregas Alfaro, Inés Fernández-Ordóñez y Araceli López Serena todos sus comentarios y sugerencias. Una mención especial merece Montse Batllori, a cuyos inspiradores trabajos sobre la polaridad debo no menos gratitud que a la constante ayuda que me ha brindado mientras escribía este trabajo, a vueltas de su gran generosidad para proporcionarme ejemplos y argumentos sintácticos.
2. En la *Sintaxis histórica* del español coordinada por Concepción Company existe un capítulo entero dedicado a la negación (Camus), mientras que la expresión de la afirmación ocupa solo un breve apartado en el capítulo dedicado a los adverbios de foco (Espinosa en prensa). Ninguna gramática histórica del español o historia de la lengua dedica apartado alguno a la evolución diacrónica de la afirmación en español, tema que se cuela apenas de rondón en Keniston (593-94), Espinosa (2010, 146-48) y en el *DCECH* s. *así*. Hasta donde alcanza mi conocimiento, los trabajos de Batllori y Hernanz (2008, 2009, 2013) sobre el *bien* enfático son los únicos artículos dedicados a la diacronía de la polaridad positiva en español.
3. Así, la polaridad positiva en español resulta no marcada, puesto que por defecto cualquier enunciado declarativo se interpreta como afirmativo. Por ello, frente a análisis anteriores (Laka), se ha defendido que el correlato de *no* corresponde a \emptyset y no a *sí*, ya que la sintaxis de la afirmación enfática y de la negación presenta un buen número de asimetrías (Hernanz 2006, 2007; González Rodríguez 2007).
4. Nótese que en un ejemplo como (3c) el foco del adverbio *sí* es informativo y no contrastivo, pues no contradice ninguna información previa; la *NGRAE* (§ 40.7f), de donde tomo (3c), no aporta ningún ejemplo actual para ilustrar este empleo de *sí* como adverbio de foco afirmativo.

5. El tipo de elipsis que se manifiesta en (3f) no debe confundirse con la posibilidad de omitir el contenido oracional en aquellas estructuras que presentan un uso autónomo de *sí* como *SíPro* (2b). Como indica Brucart, en (3f) se produce una elisión sintáctica del SV y *sí* queda como el único elemento que recibe realización fonética, mientras que ejemplos como (2b) muestran un caso de elipsis contextual que requiere el reajuste de todas las relaciones deícticas (véase Brucart 2834-37 para la fundamentación teórica de esta distinción).
6. Desde un punto de vista semántico, las afirmativas enfáticas, a diferencia de las neutras, poseen siempre valor contrastivo, pues se asocian necesariamente a un discurso previo; sintácticamente, no se comportan igual que las afirmativas neutras en lo que respecta a su relación con las estructuras interrogativas (de ahí que como interrogativa no contrastiva sea posible la estructura afirmativa *¿Por qué (no) ha llovido?*, pero no la negativa **¿Por qué sí ha llovido?*) y, en muchos aspectos, se asemejan a las estructuras de foco contrastivo, como muestran la existencia de restricciones sintácticas semejantes relativas a la posición del sujeto en ambas estructuras (*Sí ha comido María* / ** Sí María ha comido*; *CERVEZA bebe Juan* / **CERVEZA Juan bebe* (Hernanz 2006; González Rodríguez 2007), orden de palabras que solo resultaría aceptable si *Juan* actuara como Foco y *cerveza* como Tópico, como muestra la extrañeza de una frase como *?? cerveza Juan bebe, no vino*)
7. En el enfoque cartográfico el antiguo nudo C(omplementante) se escinde en una serie de núcleos funcionales que encabezan su propia proyección: *SFue(rza) << STóp(ico) << SFoco << SPol(aridad) << SFin(initud)*. Este último nudo toma como complemento al *ST(iempo)*, trasunto del antiguo *I(inflexión)*, donde se aloja el *V(erbo)* (Demonte/Fernández Soriano 2009 y 2013).
8. El rasgo [+Pos] se halla ubicado en *SPol* y se legitima mediante la inserción o *Merge* de un elemento con este rasgo en *SPol* [el adverbio *sí* en (7)], mientras que el rasgo [+Enf] se halla en *SFoco* y se legitima a partir del desplazamiento del elemento que se ha insertado léxicamente (*Merge*) en *SPol* a [Espec, *SFoco*], donde se coteja y legitima este rasgo enfático. Ver Hernanz (2006 y 2007, 144-55), Batllori y Hernanz (2008 y 2013) y González Rodríguez (2007 y 2009, 46-50) para la argumentación teórica de por qué es necesario postular un desplazamiento de las partículas de afirmación enfática desde *SPol* a *SFoco*.
9. La estructura *sí que sí* equivale a *evidentemente / ciertamente que sí* y parece propia de la inmediatez comunicativa, ya que la mayoría de los ejemplos

que atestiguo en *CREA* proceden del medio oral: «Pues desde luego, sí que sí la armó con esta declaración» (*CREA*, Oral, Radio, 02/11/91); «Bueno, no es que no vamos, supongo que sí que sí los comprendo y me los explican [...]». El análisis de *sí que* apunta a que en las estructuras con *SíPro* (5a) el adverbio *sí*, tal como ocurre con *ciertamente* (que también puede funcionar como respuesta autónoma a una pregunta) se halla en *SFuerza*.

10. En francés se emplea también *si*, pero únicamente como respuesta a una pregunta negativa (*Tu ne le connais pas? Si*); para responder afirmativamente a una pregunta positiva se recurre siempre a *oui*. El catalán medieval contaba con *sí* («—Curial, havets ben dormit esta nit?—. Curial respòs que *sí*» [*Curial*, 110], pero también con *oc* («Conex tu aquestes letres? —. El macip li respòs: — *Oc*. séyer, que eu les escriquí—»). [*Clams i crims a la València medieval*.1]). De hecho, en la época medieval, el catalán utiliza mucho más *oc* que *sí* (Batllori/Hernanz 2008, de quien tomo los ejemplos).
11. En (15b) *sí* es un adverbio de manera y no una conjunción, como testimonia el texto subyacente de la *Vulgata* (De 4:33, *sicut tu audisti et vixisti*) (todas las referencias bíblicas citadas en este artículo proceden del corpus *Bibliamedieval*), por lo que en la edición crítica hubiera sido preferible tildar *sí* y trasladar la coma después de *viste* (*como tú le oíst en el fuego de Oreb y viste, sí fizo Dios maravilla*).
12. De acuerdo con Martins (2006), en portugués el patrón de respuesta V-eco corresponde a la afirmación neutra. Señala Martins (1994, 178, n. 5) que *sim* como respuesta a una interrogativa total constituye una respuesta marcada que indica sorpresa, ironía o falta de interés por parte del hablante; solo cuando *sim* se emplea para responder a una pregunta que carece de verbo puede considerarse como un caso de respuesta no marcada («Café? Sim»).
13. En ejemplos como (21a) es evidente que *sim* funciona como un adverbio de predicado y no como un adverbio de polaridad, pues de otro modo no podría ocupar la posición postverbal. Por otro lado, estas estructuras con *sim* pospuesto al verbo apoyan la distinción entre *sim* afirmativo neutro (que puede funcionar como proforma oracional) y *sim* enfático, pues en portugués ambos ocupan posiciones diferentes en la sintaxis: el primero antecede al verbo, el segundo se sitúa a la derecha de este. La afirmación enfática en portugués europeo (pero no en el brasileño) puede realizarse también mediante la reduplicación del verbo: A. *O João não comprou o carro?* B. *Comprou, comprou* («¿Compró Juan el coche? Sí que lo compró») (Martins 2013).

14. En español coloquial actual parecen quedar algunos restos de la construcción con V-eco en la respuesta, si bien se hallan vinculados a unos pocos verbos, parecen restringirse a entornos de pregunta y respuesta mínima con solo el verbo y, a diferencia del gallego y del portugués, interactúan de manera diferente con los clíticos (§ 4.6): me refiero a casos como *¿Vienes? Vengo, ¿Te apuntas? Me apunto*. Existen también algunos ejemplos en la literatura posteriores al siglo XVII («*Osmín* ¿Se fue Zulima? *Adel* Se fue» [Hzbch, *Amantes*, 90], «*Doña Ana*: ¿Y tú estarás puntual, eh? *Don Luis*: Estaré» [Zorrilla, *Tenorio*, 122]), que pueden interpretarse también como residuos de la antigua construcción con V-eco.
15. En francés antiguo no es frecuente encontrar estructuras como (27a-e), pero sí otras similares con *si* + el auxiliar *faire* en respuesta a una pregunta negativa o para refutar un enunciado negativo previo (*Ne m'enueit, lasse ? Si fait voir* [Eneas 9869]), ya que para las respuestas a las preguntas positivas el francés antiguo recurría a derivados de HOC ILLE (Buridant § 594, Salvi 355-56).
16. Estas estructuras con ausencia de clítico se manifiestan también con el adverbio *non* en contextos de refutación negativa: «Ellos tanto eran en quexa que lo fizieron ante que muriessen assí, e queriénle adozir luego bueis e vacas e bestias e tod ell otro ganado que avién. Díxoles Josep: - *Non* quiero yo assí, mas que finquen los ganados en los pastos ó están, e vós tomad luego del pan lo que oviéredes mester pora luego [GEI 1.477]»; «AREÚSA. ¡Jesú, quiérome tornar a vestir, que he frío! CELESTINA. *No* harás, por mi vida, sino éntrate en la cama, que desde allí hablaremos [Celestina 7.205]».
17. Búsqueda realizada el 29/09/2013. La decisión de restringir la búsqueda solo a *Sí* con mayúsculas procede del deseo de eliminar los casos de homonimia con *sí* pronombre reflexivo de tercera persona. Obviamente, he eliminado de los cálculos los ejemplos <*Sí la*>, <*Sí los*> y <*Sí las*> en los que *la*, *los* y *las* son artículos y no clíticos. Soy consciente de que esta búsqueda en el CORDE omite muchos casos de *sí* afirmativo no marcados por los editores o que aparecen en su grafía original, como <sy>, <si> o <ssi> (muchos textos medievales del CORDE proceden de las transcripciones paleográficas del HSMS de Madison, por ejemplo), pero estimo que este hecho no afecta a las conclusiones que quiero presentar, aunque obviamente un análisis cuidadoso de los ejemplos más antiguos exigiría una acribia filológica mayor y un rastreo exhaustivo de todos los datos disponibles.

18. Es posible que el ejemplo (35a) no constituya un caso de elipsis del SV, pues podría interpretarse que *de sí o de no* es una locución que funciona como un argumento de régimen del verbo (compárese con «El rey dioles fieles por dezir el derecho e ál non, / que non varagen con ellos *de sí o de non*» [*Cid*, 3594], «Ant que fuesse *de sí nin de non* livrado» [*Alex*, 498a, Ms. O]); véase Jensen (307) para la misma estructura en occitano antiguo. El hecho de que en estos casos *sí* siempre se documente en coaparición binomial con *no*, unido a la capacidad del verbo *decir* para regir complementos argumentales con *de* en la Edad Media (Serradilla 1996, 76) apuntan en esta dirección. Por otro lado, quizá en (35e-f) *sí* no sea más que una variante morfofonética del adverbio de manera *así*, como parece sugerir el contexto próximo al figurar en ambos casos *así* seguido del verbo *ser*.
19. De hecho, en otras ediciones de *La Celestina* los ejemplos (37a-b) aparecen editados sin coma. Hay que tener mucho cuidado al valorar los usos de las ediciones de textos medievales y clásicos, porque en ocasiones los editores separan el *sí* y un verbo con coma, dando la impresión de que *sí* funciona como *SíPro*, al igual que en español actual (así sucede con muchos ejemplos del *Zifar* que figuran en el *CORDE*). Sin embargo, nunca debería separarse el adverbio *sí* del verbo con una coma en la edición de textos medievales (no al menos en el siglo XIII), pues estas las estructuras con *SíPro* son propias del español moderno, mientras que el español antiguo la única posibilidad habría sido *Sí + V*, estructura en la que *sí* sería, en mi opinión, un adverbio de manera (enfático) y no un adverbio de polaridad. Véanse también las agudas observaciones de Batllori/Hernanz (2008, 12-13), que es la única referencia bibliográfica que conozco en la que se aborda este problema, ciertamente no menor.
20. Por ejemplo, ni el *CORDE* ni el *Corpus del español* permiten buscar <Sí>, la búsqueda de <Sí> mezcla las estructuras *SíPro* y *SíFoc* a vueltas con *sí* pronombre reflexivo y arroja un número tan elevado de ocurrencias (33.054) que resulta imposible trabajar con estos datos; por no mencionar que los corpus electrónicos mezclan textos filológicamente fiables con otros que no lo son, con lo que es posible que algunos ejemplos tempranos de *SíPro* que aparecen en el *CORDE* (en el *Calila* o en el *Zifar*, por ejemplo) correspondan a los copistas y no a los autores.
21. Los datos de la Tabla 3 proceden de la lectura física sobre una selección de textos editados (todos con algún tipo de presentación crítica en la que el editor marca con tilde el *sí* afirmativo) en la que se rastrearon todos los ejem-

plos de las secuencias <Sí.> y <Sí...> en los que *sí* funciona como *SiPro* y además constituye un enunciado autónomo e independiente por lo que aparece, por tanto, como réplica única a una pregunta previa y explícitamente formulada. Los textos analizados fueron, por orden cronológico, los siguientes: *Auto de los reyes magos*; *Poema de mio Cid*; *Biblia E6* (Nuevo testamento); Alfonso X, *Estoria de España* (Esc. Y-II-10), *General estoria I*, *General estoria IV*; Juan Ruiz, *Libro de buen amor* (ms. G); *Estoria del caballero Plácidas*; Alfonso Martínez de Toledo, *Corbacho*, *Atalaya de las Crónicas*; Álvaro de Luna, *Virtuosas e claras mugeres*; Lope García de Salazar, *Bienandanzas y fortunas*, Fernando de Rojas, *Celestina*; Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula* (libros I-II); Francisco Delicado, *La lozana andaluza*; Lope de Rueda, *Comedias*; Pero Mexía, *Diálogos*, Alfonso de Valdés, *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*; *Lazarillo de Tormes* (Burgos); Melchor de Santa Cruz, *Floresta española*; Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*; Miguel de Cervantes, *Quijote*; Vicente Espinel, *Marcos de Obregón*; Alonso de Contreras, *Vida*; Alonso de Castillo Solórzano, *Las harpías en Madrid*; Guillén de Castro, *Las mocedades de El Cid*; Lope de Vega, *Peribáñez*; Francisco de Rojas Zorrilla, *Entre bobos anda el juego*; Calderón, *Donde hay agravio no hay celos*, *La dama duende*; Francisco de Isla, *Fray Gerundio de Campazas*; Torres Villarroel, *Visiones*, *Vida*; José Cadalso, *Cartas marruecas*; Pedro Montegón, *Eusebio*; Moratín, *El sí de las niñas*; Juan Eugenio Hartzenbusch, *Los amantes de Teruel*; José Zorrilla, *Don Juan Tenorio*; Benito Pérez Galdós, *Trafalgar*, *La corte de Carlos IV*, *La Fontana de Oro*, *Miaú*; Juan Valera, *Pepita Jiménez*; Pedro Antonio de Alarcón, *El sombrero de tres picos*; José María Pereda, *Peñas arriba*; Clarín, *La Regenta*; Pío Baroja, *El árbol de la ciencia*; Felipe Trigo, *Jarrapellejos*; Jorge Icaza, *Huasipungo*; Camilo José Cela, *La colmena*; Julio Cortázar, *Rayuela*; Eduardo Mendoza, *La verdad sobre el caso Savolta*; Almudena Grandes, *Las edades de Lulú*; Arturo Pérez Reverte, *El maestro de esgrima*.

22. Búsquedas realizadas el 6/10/2013. Por un lado, despojé en *CORDE* todos los casos de <Sí señor(a)>, <Sí sennor(a)>, <Señor(a) sí> y <Sennor(a) sí>, por otro, rastree en el buscador del *CORDE* los casos de <Sí sí>, con mayúsculas el primero, minúsculas el segundo y acentuados los dos que aparecieran como respuesta a una pregunta previa formulada en estilo directo, así como los casos de <Si si> y <si si>, sin tilde, que aparecen sumados en los datos de la Tabla 4. No contemplo, obviamente, los ejemplos de *Sí*, *sí* exclamativo (¡*Sí*, *sí lo sabe!*) o confirmativo sin pregunta previa de por medio (A. –*Haz la cama*. B. –*Sí*, *sí*)

23. Todos los romanceamientos bíblicos medievales, tanto en las versiones traducidas del hebreo como en las latinas, presentan de manera recurrente la elisión de la cópula, estructura calcada del hebreo bíblico que a su vez se transfiere al latín de la Vulgata (Enrique-Arias).
24. La existencia de algunos ejemplos aislados de *SíPro* en el siglo XIII no constituye un contraejemplo para sostener esta generalización. Por un lado, como ya he mencionado, los ejemplos del siglo XIII (42a-d) se localizan en un contexto muy particular, los romanceamientos bíblicos, y se encuentran restringidos a un entorno sintáctico concreto, las oraciones copulativas o atributivas con *ser*. Por otro lado, en todos estos casos parece apropiada la propuesta de Kroch en lo referente a las gramáticas en competencia, que permite explicar por qué documentamos formas gramaticalizadas conjuntamente con formas no gramaticalizadas en los textos y además da cuenta de la gradualidad del cambio atestiguada en los documentos antiguos. Seguramente hubo hablantes que interiorizaron *sí* como marcador de polaridad afirmativa enfática en ciertas estructuras ya desde el XIII, pero este cambio no se aceptó de manera general hasta muchos siglos después, como también se ha visto.
25. Me baso en los datos del CORDE, en el que aparté todos aquellos ejemplos anteriores a 1500 procedentes de textos conservados en manuscritos poco fiables (el CORDE solo arroja 18 ejemplos de <Sí que> antes de 1500, por 177 entre 1500-1600 y 278 entre 1600-1700 (no todos pueden corresponder a la partícula de polaridad, claro). El ejemplo (44a) podrían leerse también como *Sí, que...*, hecho que no invalida el análisis de *sí* como operador de modalidad vinculado al *SFuerza* (§2).
26. La búsqueda en CORDE de <un sí> depara solo 3 ejemplos anteriores a 1500 (todos en la poesía de Mena), de <el sí> encuentro solo 1 ejemplo (*Coplas de Vita Christi* de fray Íñigo de Mendoza), mientras que <este sí> no lo registro hasta finales del siglo XVI, en una comedia de Lope (*El maestro de danzar*). *Sí* como sustantivo aparece muy frecuentemente en la locución *dar el sí*, que manifiesta la aceptación de una propuesta o proposición, generalmente de matrimonio (DEA s.v. *sí*¹, IV.10). La cronología de la locución de grado *un sí es no es*, no documentada hasta el siglo XVII, refrenda también mis conclusiones (Espinosa en prensa).
27. Resulta tentadora la idea de proponer que en *EspAnt* las respuestas con V-eco codifican la polaridad positiva neutra, mientras que las respuestas “*sí*-V-eco” hacen lo propio con la polaridad enfática; hipótesis que po-

dría apoyarse en el paralelismo con el portugués actual, que distingue en la sintaxis ambos tipos de polaridad (Martins 2005, 2013). Sin embargo, los datos medievales dibujan un panorama confuso, puesto que existen ejemplos de “*sí-V-eco*” que no figuran en entornos de pregunta-respuesta y que no parecen enfáticos (24f) y, por otra parte, en algunos casos de la estructura “*sí-V-eco*” se puede percibir una reminiscencia del adverbio *así* (16e, 28c), como ya se ha mencionado (§ 3.1), por lo que hay que tomar la representación de (47) como una abstracción sobre los datos no válida para todas las instancias de “*sí-V-eco*” en los textos medievales, ya que no en todos los casos “*sí-V*” ascendería a *SFoco* desde *SPol*. En cualquier caso, la cuestión queda abierta e invita a un análisis semántico de las estructuras con EPPA en *EspAnt*, planteamiento que queda fuera de los estrechos límites de este trabajo.

28. Asumo que en *EspAnt* el orden no marcado era SVO y que las secuencias VSO se generan mediante movimiento del verbo a una proyección por encima del SV. En *EspAnt* la enclisis entonces es un fenómeno derivado del movimiento del verbo o de una proyección que contenga al verbo a la periferia izquierda, dejando atrás al clítico, cuya frontera es como máximo *SFin* en las oraciones principales (Fontana, Martins 2005).
29. Existe un acuerdo generalizado en la bibliografía en vincular la posibilidad de elipsis del SV con el movimiento del *V-eco* en las respuestas (Goldberg), estructura que comparten lenguas como el portugués, el galés, el hebreo, el tamil, el irlandés o el finés. Para un análisis teórico de la legitimación de la elipsis del SV véanse los trabajos de Goldberg y de Rouveret. En un análisis alternativo, la ausencia de clítico en ejemplos como (29a-f) podría interpretarse como un caso de objeto nulo, propiedad sintáctica que el español antiguo habría heredado parcialmente del latín (Vincent), como sugieren Batllori y Hernanz (2008). No obstante, estimo preferible postular la existencia de elipsis del SV, porque en las estructuras con objeto nulo lo normal es que aparezca elidido solo el objeto, pero no otros argumentos, mientras que en las respuestas con *V-eco* del *EspAnt* normalmente no se proyecta ningún argumento o adjunto, solo el *V*, opcionalmente acompañado de *sí*. Apoya esta idea también el hecho de que en las respuestas del *EspAnt* se puedan omitir incluso clíticos que no son objetos, como el *se* de las pasivas reflejas, como en (26b).
30. Puesto que esta estructura se manifiesta únicamente durante la etapa en que *sí* se encuentra todavía ligado al SV y, además, se da con la proforma

verbal *hacer* (que se inserta (*Merge*) en ST, como cualquier otro auxiliar funcional), parece sensato postular que *sí* se traslada desde la posición interior del SV a ST, donde se incorpora a la izquierda del núcleo T (de acuerdo con la hipótesis del movimiento a la izquierda de Kayne), formando un núcleo complejo compuesto por dos núcleos. Posteriormente, todo el núcleo complejo se traslada al núcleo de *SPol* por movimiento de núcleo a núcleo (*head-movement*). El traslado a *SFoco* se hace de núcleo a especificador (los núcleos pueden focalizarse y trasladarse al especificador de *SFoco*, como reflejan los ejemplos de (i-iii)).

(i) Juanito quiere trenes grandes y coches pequeños para Reyes.

(ii) ¿Qué quiere grandes Juanito? ¿Qué dices que quiere grandes Juanito?

(iii) TRENES y no coches grandes quiere Juanito.

31. Salvo en las estructuras con interpolación, en las que el clítico podía adjuntarse al complementante y no a la negación (¿por qué *me* non recudes? [Berceo, *Milagros*, 293b]); al documentarse sobre todo en las subordinadas, considero irrelevante este fenómeno en relación con el propósito de este artículo.
32. Los datos de (56a-b) parecen sugerir que la elipsis del SV solo era posible en la estructuras con “sí-V-eco” (51a), pero no en las de V-eco a secas (56a-b). Es interesante notar que el portugués también admite respuestas con *V-eco* + *Cl* (i); aunque las respuesta más frecuente sea sin clítico (Martins 2013, 105-06).
 - (i) A. Devolveste-me o livro que te emprestei?
B. Devolvi / Devolvi-to.
33. De la estructura *Por cierto, sí* registra el *CORDE* 30 ejemplos, todos anteriores a 1700 (2 del siglo XIV, 2 del XV, 18 del siglo XVI, 8 del siglo XVII), mientras que de *Sí, por cierto* el corpus arroja 200 casos (1 del XIV, 1 del XV, 63 del siglo XVI, 46 del siglo XVII, 4 del siglo XVIII, 51 del siglo XIX, 34 del siglo XX) (búsqueda realizada el 20/11/2013).
34. El mismo análisis puede aplicarse a la alternancia de las estructuras *sí, señor* y *señor, sí* estudiadas en (§ 3.8), que de manera no casual coinciden con los datos que ofrece el declive de *cierto, sí*, pues tanto *señor, sí* como *cierto, sí* se agotan en el siglo XVII.
35. El signo (□) indica la ausencia de estructura o propiedad, (■) su presencia. Téngase en cuenta que esta tabla constituye una generalización sobre los datos que reduce estos a un parámetro binario (□/■) que señala la época aproximada de difusión del cambio, más que la innovación.

36. En todos los ejemplos de (60) hay que suponer que el verbo se mueve fuera del SV, primero al ST, donde forma un núcleo complejo que a su vez se desplaza a Pol como mínimo; obvio este movimiento en la representación de los ejemplos por razones de claridad expositiva.
37. Indican Batllori/Hernanz (2008) que la anteposición al verbo parece ser un requisito clave para que determinadas palabras no inherentemente afirmativas, como *claro*, *seguro*, *cierto*, etc., puedan habilitarse como marcas de asertividad o términos de polaridad positiva, como muestran los contrastes entre *así es / es así* y *esto es / es esto*: solo cuando *así* y *esto* preceden al verbo pueden equivaler al adverbio *sí* (Batllori/Hernanz 2009, 387).
38. Aunque me inclino por interpretar los ejemplos de *sí* en estructuras elípticas del tipo (35a-f) como casos de *SiFoc* con elipsis de SV (61a), podrían interpretarse también como *SiPro* (61b), si bien como ya he mencionado los ejemplos anteriores al siglo XV presentan muchas restricciones de uso (§ 3.7), lo que en principio apoya su análisis como *SiFoc*, aunque ciertamente la determinación concreta del tipo de elipsis que manifiestan amerita un estudio particular.
39. No puedo dejar de notar la coincidencia, posiblemente no casual, de los cambios asociados a las propiedades del nudo Polaridad con el avance de la proclisis, ya que todos estos fenómenos catalizan en torno al siglo XV.

Fuentes textuales citadas

- [Alex] Juan Casas Rigall. *El Libro de Alexandre*. Disponible en línea en la página web personal del autor http://webpersoais.usc.es/persoais/juan.casas/Libro_de_alexandre.html
- [ÁlvLun, *Mujeres*] Álvaro de Luna. *Virtuosas e claras mujeres*. Edición de Lola Pons. Burgos: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2008.
- [*Amadís*] Garci Rodríguez de Montalvo. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua. Madrid: Cátedra, 1991.
- [*Arragel*] *Biblia de Arragel*, en *Bibliamedieval*.
- [*AutMagos*] Pedro Sánchez-Prieto. “¿Rimas anómalas en el *Auto de los Reyes Magos*?”. *Revista de Literatura Medieval* 16.1 (2003): 149-219.
- [Berceo, *Milagros*] Gonzalo de Berceo. *Milagros de Nuestra Señora*. Edición de Fernando Baños, Barcelona: Crítica, 1997.

- [*BibliaE6*] *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*. Ed. Andrés Enrique-Arias. San Millán de la Cogolla: CILENGUA, 2010.
- [*Bibliamedieval*] *Biblia Medieval*. Ed. Andrés Enrique-Arias. <http://www.biblia-medieval.es/index.php>, 2008.
- [*Bienandanzas*] Lope García de Salazar. *Bienandanzas e fortunas*. Edición de Ana María Marín Sánchez, 1999, <http://parnaseo.uv.es/Lemir/textos/bienandanzas/Menu.htm>.
- [Calderón, *Agua*] Pedro Calderón de la Barca. *El agua mansa*. Edición crítica de las dos versiones por Ignacio Arellano y Víctor García Ruiz. Kassel: Reichenberger, 1989.
- [Calderón, *Dama*] Pedro Calderón de la Barca. *La dama duende*. Edición de Fausta Antonucci. Barcelona: Crítica, 1999.
- [*ComFlorinea*] Joan Rodríguez Florián, *Comedia Florinea*. Edición de José Luis Canet. *Lemir* 4 (2000): <http://parnaseo.uv.es/Lemir/textos/Florinea/Index.htm>
- [*Celestina*] Fernando de Rojas. *La Celestina*. Edición de Dorothy S. Severin. Madrid: Cátedra, 1993.
- [Cervantes, *Nov*] Miguel de Cervantes. *Novelas ejemplares*. Edición de Jorge García López. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2005.
- [*Cid*] *Cantar de mio Cid*. Edición de Alberto Montaner Frutos. Madrid: RAE, 2011.
- [Contreras, *Vida*] María Antonia Domínguez Flores. *Alonso de Contreras: Discurso de mi vida: Estudio y edición*. Tesis doctoral. Madrid: UCM, 2007.
- [CORDE] Real Academia Española [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>.
- [*Corpus del español*] Mark Davies. *Corpus del español*. <http://www.corpusdelespanol.org/x.asp>
- [*Diálogo*] Alfonso de Valdés. *Diálogo de las cosas acaecidas en Roma*. Edición de Rosa Navarro Durán. Madrid: Cátedra, 1994.
- [*Egipciaca*] *Vida de Santa María Egipciaca*. ADMYTE-II, Ms. K.III.4, El Escorial, Bib. del Monasterio de El Escorial. Transcripción digital de Michéle S. de Cruz-Sáenz y Charles B. Faulhaber. 1999.
- [Encina, *Églogas*] Juan del Encina. *Teatro*. Edición de Alberto del Río. Barcelona: Crítica, 2001.
- [*EstEsp1*] Alfonso X. *Primera crónica general de España*, Edición de Ramón Menéndez Pidal. Madrid: Gredos, 1977.
- [*Fazienda*] David Arbesú, *Texto & Concordancias de la Fazienda de Ultramar*. Nueva York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2011 <http://www.lafaziendadeultramar.com/>

- [Games, *Victorial*] Gutierre Díez de Games. *El Victorial*. Edición de Alberto Miranda. Madrid: Cátedra, 1993.
- [GE1] Alfonso X. *General estoria. Primera parte*. Edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2009.
- [GE4] Alfonso X. *General estoria. Cuarta Parte*. Edición de Inés Fernández-Ordóñez y Raúl Orellana Calderón. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 2009.
- [GmzTol, *Celestina*] Gaspar Gómez de Toledo. *Tercera parte de la tragicomedia de Celestina*. Edición de Mac E. Barrick. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1973.
- [*Harpías*] Alonso de Castillo Solórzano. *Las harpías en Madrid*. Edición de Pablo Jauralde Pou. Madrid: Castalia, 1985.
- [Hzbch, *Amantes*] Juan Eugenio Hartzenbusch. *Los Amantes de Teruel*. Edición de Carmen Iranzo. Madrid: Cátedra, 2005.
- [JRuiz, *Lba*, G] Juan Ruiz. *Libro de buen amor*. ADMYTE-II, Ms. 19, Madrid: RAE. Transcripción digital de Eric W. Naylor y Steven D. Kirby, 1999.
- [Lope, *Peribáñez*] Lope de Vega. *Peribáñez o el comendador de Ocaña*. Edición de Donald McGrady. Barcelona: Crítica, 1997.
- [LopRueda, *Comedias*] Lope de Rueda. *Las cuatro comedias*. Edición de Alfredo Hermenegildo. Madrid: Cátedra, 2001.
- [*Lozana*] Francisco Delicado, *La lozana andaluza*. Edición de Jacques Joset y Folke Gernert. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2006.
- [Mexía, *Diálogos*] Pedro Mexía. *Diálogos y coloquios*. Edición de Antonio Castro Díaz. Madrid: Cátedra, 2004.
- [MtzTol, *Atalaya*] Alfonso Martínez de Toledo. *Atalaya de las crónicas*. ADMYTE-II, Ms. Egerton 287, London: British Museum. Transcripción digital de James B. Larkin, 1999.
- [*Quijote*] Miguel de Cervantes. *Don Quijote de la Mancha*. Edición de Francisco Rico. Madrid: Instituto Cervantes-Crítica, 1998.
- [Quirós, *Hermano*] Francisco Bernardo de Quirós. “El hermano de su hermana”. *Dos comedias burlescas del Siglo de Oro*. Eds. Ignacio Arellano y Carlos Mata Induráin. Kassel: Reichenberger, 2000.
- [*Regenta*] Leopoldo Alas “Clarín”. *La Regenta*. Vol. 1. Edición de Gonzalo So-bejano. Madrid: Castalia, 1981.
- [Rojas, Bobos] Francisco de Rojas Zorrilla. *Entre bobos anda el juego*. Edición de María Grazia Profeti. Barcelona: Crítica, 1998.

- [Santa Cruz, *Floresta*] Melchor de Santa Cruz. *Floresta española*. Edición de M^a. Pilar Cuartero y Maxime Chevalier. Barcelona: Crítica, 1997.
- [Silva, *Celestina*] Feliciano de Silva. *Segunda Celestina*. Edición de Consolación Baranda. Madrid: Cátedra, 1988.
- [Umbral, *César*] Francisco Umbral. *La leyenda del César Visionario*. Barcelona: Seix Barral, 1991.
- [Zorrilla, *Tenorio*] José Zorrilla. *Don Juan Tenorio*. Edición de Luis Fernández Cifuentes. Barcelona: Crítica, 1993.

Obras citadas

- Alvar, Manuel. *Vida de Santa María Egipciaca: estudios, vocabulario, edición de textos*. Madrid: CSIC, 1970-1972.
- Batllo, Montserrat, y Maria Lluïsa Hernanz. “La polaridad negativa enfática en español: Un estudio diacrónico y comparativo”. *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Eds. Concepción Company y José G. Moreno de Alba. Tomo 2. Madrid: Arco/Libros, 2008. 1183-200.
- Batllo, Montserrat, y Maria Lluïsa Hernanz. “En torno a la polaridad enfática en español y en catalán: un estudio diacrónico y comparativo”. *Diachronic Linguistics*. Ed. Joan Rafel. Girona: Documenta Universitaria, 2009. 373-406.
- Batllo, Montserrat, y Maria Lluïsa Hernanz. “Emphatic Polarity Particles in Spanish and Catalan”. *Lingua* 128 (2013): 9-30.
- Batllo, Montserrat, y Maria Lluïsa Hernanz. “Sentential Focus and Polarity: Asymmetries between Spanish and Catalan”. *Syntax over Time: Lexical, Morphological and Information-Structural Interactions*. Eds. Theresa Biberauer y George Walkden. Oxford: Oxford University Press, en prensa.
- Bernini, Giuliano. “Le profrasi”. *Grammatica dell’italiano antico*. Eds. Giampaolo Salvi y Lorenzo Renzi. Vol. 2. Bologna: Il Mulino, 2010. 1219-43.
- Bosque, Ignacio, y Javier Gutiérrez Rexach. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal, 2009.
- Brown, Paul H., Brian D. Joseph y Rex E. Wallace. “Questions and answers”. *New Perspectives on Historical Latin Syntax 1. Syntax of the Sentence*. Eds. Philip Baldi y Pierluigi Cuzzolin. Berlín: Mouton de Gruyter, 2009. 489-530.

- Brucart, José María. “La elipsis”. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Vol. 2. Madrid: Espasa-Calpe, 1999. 2787-863.
- Buridant, Claude. *Grammaire nouvelle de l'ancien français*. París: Sedes, 2000.
- Camus, Bruno. “La expresión de la negación”. *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. Dir. Concepción Company. México: FCE/UNAM, 2006. 1165-252.
- Chomsky, Noam. “Minimalist Inquiries: The Framework”. *Step by Step: Essays on Minimalist Syntax in Honor of Howard Lasnik*. Eds. Roger Martin, David Michaels Juan Uriagereka y Samuel J. Keyser. Cambridge Mass: The MIT Press, 2000. 89-155.
- CIPM = *Corpus Informatizado do Português Medieval*. Centro de Lingüística de la Universidade Nova de Lisboa <<http://cipm.fcsh.unl.pt/>>
- CORDE = *Corpus diacrónico del español*. Real Academia Española <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corde>>
- CREA = *Corpus de referencia del español actual*. Real Academia Española <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>>
- DCECH = Corominas, Joan y José Antonio Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos, 1991-1997.
- DCyR = Cuervo, Rufino José. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Barcelona: Herder, 1997 [1886].
- DEA = Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar, 1999.
- Demonte, Violeta, y Olga Fernández Soriano. “Force and Finiteness in the Spanish Complementizer System”. *Probus* 21.1 (2009): 23-49.
- Demonte, Violeta, y Olga Fernández Soriano. “El *que* citativo, otros *que* de la periferia izquierda oracional y la recomplementación”. *Autour de ‘que’*. Eds. Daniel Jacob y Katja Plooj. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2013. 47-69.
- Enrique Arias, Andrés. “Apuntes para una caracterización de la morfosintaxis de los textos bíblicos medievales en castellano”. *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las tradiciones discursivas*. Ed. Johannes Kabatek. Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana, 2008. 109-25.
- Espinosa Elorza, Rosa M.^a *Procesos de formación y cambio en las llamadas “palabras gramaticales”*. San Millán de la Cogolla: CILENGUA, 2010.
- Espinosa Elorza, Rosa M.^a “Adverbios de foco”. *Sintaxis histórica de la lengua española*. Tercera parte. Dir. Concepción Company. México: FCE/UNAM, en prensa.

- Fontana, Josep M. *Phrase structure and the syntax of clitics in the history of Spanish*. Tesis doctoral. Philadelphia: University of Pennsylvania, 1993.
- Goldberg, Lotus. *Verb-Stranding VP Ellipsis: A Cross-Linguistic Study*. Tesis doctoral. Montreal: McGill University, 2005.
- González Rodríguez, Raquel. "Sintaxis y semántica de la partícula de polaridad *sí*", *Revista Española de Lingüística* 37 (2007): 311-36.
- González Rodríguez, Raquel. *La expresión de la afirmación y la negación*. Madrid: Arco/Libros, 2009.
- Halle, Morris, y Alec Marantz. "Distributed morphology and the pieces-1 of inflection". *The View from building 20: essays in linguistics in honor of Sylvain Bromberger*. Eds. Kenneth Hale y Samuel Jay Keyser. Cambridge Ma: The MIT Press, 1993, 111-76.
- Hernanz, Maria Lluïsa. "Emphatic polarity and C in Spanish". *Studies in Spanish Syntax*. Ed. Laura Brugè. Venecia: Università Ca'Foscari, 2006. 105-150.
- Hernanz, Maria Lluïsa. "From Polarity to Modality. Some (a)symmetries between *bien* and *sí* in Spanish". *Coreference, Modality and Focus*. Eds. Luis Eguaren y Olga Fernández-Soriano. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 2007. 133-69.
- Jensen, Frede. *The Syntax of Medieval Occitan*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1986.
- Kayne, Richard. *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge Ma: The MIT Press, 1994.
- Keniston, Hayward. *The syntax of Castilian prose. The sixteenth century*. Chicago: The University of Chicago Press, 1937.
- Kroch, Anthony. "Reflexes of grammar in patterns of language change". *Language variation and change* 1.3 (1989): 199-244.
- Laka, Itziar. *Negation in syntax: On the nature of functional categories and projections*. Tesis doctoral. Cambridge Ma: The MIT Press, 1990.
- Martins, Ana Maria. "Clitic Placement, VP-Ellipsis, and Scrambling in Romance". *Grammaticalization and Parametric Variation*. Eds. Montserrat Batllori, Maria-Lluïsa Hernanz, Carme Picallo y Francesc Roca. Oxford: Oxford University Press, 2005. 175-93.
- Martins, Ana Maria. "Emphatic Affirmation and Polarity: Contrasting European Portuguese with Brazilian Portuguese, Spanish, Catalan and Galician". *Romance language and linguistic theory 2004*. Eds. J. Doetjes & Paz González. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 2006. 197-223.
- Martins, Ana Maria. "Emphatic polarity in European Portuguese and beyond". *Lingua* 128 (2013): 95-123.

- Martins, Ana Maria. "Enclisis, VP-deletion and the nature of Sigma". *Probus* 6 (1994): 173-205.
- Montgomery, Thomas, y Spurgeon M. Baldwin. *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I.I.6. Desde el evangelio de San Marcos hasta el apocalipsis*. Madrid: Imprenta Aguirre, 1970.
- NGRAE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009.
- Rizzi, Luigi. "The fine structure of the left periphery". *Elements of Grammar*. Ed. Liliane Haegeman. Dordrecht: Kluwer, 1997. 281-337.
- Rizzi, Luigi. "The functional structure of the sentence, and cartography". *The Cambridge Handbook of Generative Syntax*. Ed. Marcel den Dikken. Cambridge: Cambridge University Press, 2013. 425-57.
- Roberts, Ian, y Anna Roussou. *Syntactic Change. A Minimalist Approach to Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Rouveret, Alain. "Hallmarks of Portuguese Syntax". *Functional Heads. The Cartography of Syntactic Structures*. Volumen 7. Eds. Laura Brugè, Anna Cardinaletti, Giuliana Giusti, Nicola Munaro y Cecilia Poletto. Oxford: Oxford University Press, 2012. 231-41.
- Salvi, Gianpaolo. "Morphosyntactic Persistence". *The Cambridge History of the Romance Languages, Volume 1. Structures*. Eds. Martin Maiden, John Charles Smith y Adam Ledgeway, Cambridge: Cambridge University Press, 2011. 318-81.
- Serradilla Castaño, Ana M^a. *Diccionario sintáctico del español medieval. Verbos de entendimiento y lengua*. Madrid: Gredos, 1996.
- Serradilla Castaño, Ana M.^a *El régimen de los verbos de entendimiento y lengua en español medieval*. Madrid: UAM, 1997.
- Vincent, Nigel. "Competition and Correspondence in Syntactic Change". *Diachronic Syntax: Models and Mechanisms*. Eds. Susan Pintzuk, George Tsoulas y Anthony Warner. Oxford: Oxford University Press, 2000. 25-50.
- Zagona, Karen. *The Syntax of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.